

SERGIO LÓPEZ MOLINA



LOS EPÍTETOS DE DIONISO EN LOS *HIMNOS ÓRFICOS*

Máster Interuniversitario en Filología Clásica

Departamento de Filología Griega

Facultad de Filología

Curso académico 2010-2011

Convocatoria de septiembre

Tutores: Dr. Alberto Bernabé Pajares y Ana Isabel Jiménez San Cristóbal

Vº Bº del Tutor

Fecha de defensa: 16/09/2011

Calificación: Sobresaliente (9)

El abajo firmante, matriculado en el Máster Interuniversitario en Filología Clásica de la Facultad de Filología, autoriza a la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a difundir y utilizar con fines académicos, no comerciales y mencionando expresamente a su autor el presente Trabajo Fin de Máster: "LOS EPÍTETOS DE DIONISO EN LOS *HIMNOS ÓRFICOS*", realizado durante el curso académico 2010-2011 bajo la dirección de ALBERTO BERNABÉ PAJARES y ANA ISABEL JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL en el Departamento de Filología Griega, y a la Biblioteca de la UCM a depositarlo en el Archivo Institucional E-Prints Complutense con el objeto de incrementar la difusión, uso e impacto del trabajo en Internet y garantizar su preservación y acceso a largo plazo.

Fdo.: SERGIO LÓPEZ MOLINA

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'S. López', with a long horizontal line extending to the right.

LOS EPÍTETOS DE DIONISO EN LOS *HIMNOS ÓRFICOS*

Sergio López Molina

Resumen: El presente trabajo se basa en una clasificación y comentario de todos los epítetos que recibe el dios griego Dioniso en los *Himnos órficos*. Este *corpus* himnico se caracteriza por presentar una extensa lista de epítetos que pretende recoger aspectos variados de la divinidad destinataria. La composición literaria pertenece a la religión órfica, menos atestiguada en la literatura que la religión griega canónica. Por ese motivo el análisis de todos los epítetos que se aplican al dios principal del panteón órfico y, por tanto, al que goza de mayor presencia en los *Himnos órficos*, nos sirve de ayuda para comprender cómo se concibe a Dioniso en el orfismo: los diferentes nombres que se le aplican, la mitología asociada a él, sus atributos o aspectos rituales. El estudio se basa en el análisis del texto griego, que también se facilita en las páginas finales en su totalidad, apoyado en otras fuentes de la literatura griega.

Palabras clave: Himnos órficos, Dioniso, Baco, epítetos, orfismo, religión griega, atributos, mitología, dionisismo.

Abstract: This work is based on a classification and review of all epithets that receives the Greek god Dionysos in *Orphic Hymns*. This hymnic corpus is characterized by a long list of epithets that aims to capture various aspects of the addressed deity. This literary composition belongs to the Orphic religion, less attested in literature than the canonical Greek religion. For this reason, the analysis of all epithets applied to the main god of the Orphic pantheon and, therefore, to the one more frequent in the *Orphic Hymns*, can help to understand how is Dionysus conceived in Orphism: the different names applied to him, the mythology associated with him, his attributes and ritual aspects. This study is based on the Greek text, which is also given overall in the final pages, and supported by other sources of Greek literature.

Key words: Orphic Hymns, Dionysos, Bacchus, epithets, Orphism, Greek religion, attributes, mythology, cult, dionysism.

*A mi familia, que siempre ha creído en lo que hacía,
y a Nuria, que me ha enseñado lo que es la superación.*

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Comentario de los epítetos	6
2.1. Nombres propios	6
2.1.1. Dioniso (Διόνυσος, Διώνυσος)	6
2.1.2. Baco, Baqueo, báquico y bacante (Βάκχος, Βακχεύς, βακχεῖον, βακχευτής)	8
2.1.3. Yaco (Ίακχος)	13
2.1.4. Bromio y derivados (Βρόμιος, ἐρίβρομος, ἐριβρεμέτης)	14
2.1.5. Evio y derivados (Εὔιος, εὐαστήρ, εὐάζων)	16
2.1.6. Liberador (Λύσιος, Λυσεύς, Λυαῖος)	16
2.1.7. Básaro y Basareo (Βάσσαρος, Βασσαρεύς)	17
2.1.8. Dios de la vendimia: Leneo y epilenio (Ληναῖος, ἐπιλήνιος)	18
2.1.9. Sabo (Σάβος)	19
2.1.10. Nombres de Dioniso que hacen referencia a episodios de su infancia	19
2.1.10.1. Licnites (Λικνίτης)	19
2.1.10.2. Nisio (Νύσιος)	20
2.1.10.3. Pericionio (Περικιόνιος)	21
2.1.10.4. El rito bianual: Anfietés y Trietérico (Ἀμφιετής, ἀμφιέτηρος, Τριετηρικός, τριέτης)	22
2.1.11. Nombres de otras divinidades o personajes aplicados a Dioniso	24
2.1.11.1. Eubuleo (Εὐβουλεύς)	24
2.1.11.2. Protógono y Ericepeo (Πρωτόγονος, Ἑρικεπαῖος)	25
2.1.11.3. Peán (Παιάν)	26
2.1.11.4. Areio (Ἀρήιος)	27
2.1.11.5. Erafio o hijo de Érafo (Ἐράφιος)	28
2.2. Mitos recogidos por los epítetos	29
2.2.1. Nacimientos del dios	29
2.2.1.1. Las dos madres de Dioniso y sus tres nacimientos	29
2.2.1.2. Dioniso en el muslo de Zeus	32
2.3. Atributos de Dioniso	33
2.3.1. Atributos físicos	33

2.3.1.1. Las muchas formas de Dioniso	33
2.3.1.2. Dioniso animal: el toro	34
2.3.2. Atributos cultuales	35
2.3.2.1. El tirso	35
2.3.2.2. El vino y la vid	37
2.3.2.3. La hiedra	38
2.3.2.4. Los ropajes de Dioniso	38
2.3.2.5. Otros ornamentos: la mitra, la corona y el cetro	39
2.4. Ritual dionisiaco	40
2.4.1. Cortejos báquicos	41
2.4.2. Los misterios y su carácter secreto	42
2.5. Epítetos no específicos	43
2.5.1. La naturaleza divina de Dioniso	43
2.5.2. La soberanía de Dioniso	44
3. Conclusiones	46
4. Textos y traducciones	49
5. Bibliografía	57

1. Introducción

En el presente trabajo se pretende analizar y comentar todos los epítetos aplicados a Dioniso en los *Himnos órficos*. Para ello, se clasificarán por áreas temáticas que facilitarán la comprensión de lo expuesto y se abordarán atendiendo al contexto, manejando datos de lo que sabemos de la religión griega y de la corriente órfica.

Antes de continuar, conviene detenernos en las características de este particular *corpus* himnico, una de las pocas obras completas atribuidas al poeta mítico Orfeo. En realidad, es muy posible que se escribiera en Asia Menor entre los siglos II y III d.C. para ser utilizado por asociación dionisiaca en sus prácticas rituales¹. Por ello no es de extrañar que la divinidad principal de esta obra sea Dioniso.

El *corpus* se compone de un proemio y ochenta y siete himnos hexamétricos breves dedicados a diferentes divinidades, tanto a las de la religión griega canónica como a las propias del orfismo. En general, cada divinidad cuenta con un himno dedicado, pero Dioniso, bajo diferentes epiclisis, recibe siete, que además se localizan en la posición central de la colección. De hecho, los himnos centrales que no están dedicados a Dioniso son puramente dionisiacos: se dedican a uno de sus padres, a uno de sus ayos y nodrizas, etc. Por este motivo y por las frecuentes menciones del dios a lo largo de la obra, su presencia es continua.

Pero lo que diferencia a los *Himnos órficos* de las demás composiciones himnicas griegas es su peculiar estructura. El principio y el final de cada himno es el tradicional: una invocación inicial con el nombre del dios en vocativo o en acusativo y una plegaria final en la que se repite el nombre de la divinidad y se le hace algún tipo de petición, normalmente su presencia en el ritual. Sin embargo en la parte central del himno no se desarrolla la narración de un mito en el que intervenga la divinidad destinataria, lo que se ha denominado *pars epica*², sino que en su lugar se presenta una extensa lista de epítetos en *asíndeton* que recogen diversos aspectos del dios. Ello no implica que los *Himnos órficos* sean de menor calidad que los demás, simplemente se pretende hacer la invocación a la divinidad cubriendo todos los aspectos posibles, pues, como hace notar Rudhardt³, los griegos percibían manifestaciones divinas diversas según las circunstancias y los lugares. Mediante la multiplicidad de nombres expresaban la

¹ Ricciardelli 2008, pp. 325-327.

² Ausfeld 1903, pp. 505-537. Según este autor, el esquema de los himnos griegos era el de *invocatio – pars epica – precatio*.

³ Rudhardt 1991, p. 270.

consciencia de una multiplicidad de aspectos del dios, sin que éste perdiese su identidad. Además, si nos detenemos a observar los epítetos, nos daremos cuenta de que gran parte de ellos remite a mitos griegos y órficos y dibuja características muy particulares de los dioses, como son atributos y rasgos de su personalidad.

En cuanto al estudio de los *Himnos órficos* en su conjunto y de sus epítetos en particular, la investigación a lo largo del pasado siglo XX ha sido irregular, pues se vio afectada por las vicisitudes que sufrió el estudio del orfismo. Y es que, como la literatura órfica tuvo una existencia en la Antigüedad al margen de la poesía y la religión oficiales, surgió una corriente hipercrítica liderada por Wilamowitz que llevó a que la mayoría de los estudiosos de la primera mitad del siglo XX tendieran a menospreciar su valía histórico-literaria o incluso negar que existiera una corriente órfica, especialmente en época arcaica y clásica⁴. A ello se añadió el hecho de que unos años antes se había etiquetado como *orphica* a una buena cantidad de textos que simplemente se asemejaban a este *corpus*, lo que provocó tal desinterés por el tema y una incomodidad lógica ante lo inseguro del terreno, que se llegó al punto de no escribirse apenas nada.

De esta época encontramos muy pocos estudios dedicados a los *Himnos órficos*. Sin embargo debemos destacar un artículo pionero en la materia que vamos a estudiar en este trabajo: “Epithets in the Orphic Hymns” de Guthrie (1930). Es este autor uno de los primeros en destacar el valor de los epítetos y la conveniencia de estudiarlos en sí mismos, señalando que no son palabras sueltas y carentes de sentido. De ese modo, es el primero en plantear la cuestión de si los epítetos aplicados a una divinidad en particular son los apropiados o están destinados a ella sin más, como por azar. Ello es la base de todo el artículo. Piensa que si dos dioses comparten epítetos sin tener nada que ver aparentemente, el investigador no debe pensar que el epíteto se trate de una denominación sin sentido, sino que los esfuerzos deben orientarse a encontrar alguna relación entre esos dos dioses. El resto del trabajo se dedica al análisis de un ejemplo concreto que le sirve para demostrar lo acertado de sus palabras: el *Himno órfico* a Atenea. Simplemente con este breve análisis, el autor va obteniendo algunos datos interesantes, entre los que destaco el que fuera capaz ya de ubicar el origen geográfico de este *corpus* en Asia Menor, lo que ha resultado ser la opinión mayoritaria hoy día. El

⁴ Dentro de esta reticencia a reconocer esa corriente religiosa Bernabé 1992, pp. 5ss. destaca a Wilamowitz-Moellendorff (*Der Glaube der Hellenen*, 1931), Linforth (*The Art of Orpheus*, 1941) y Dodds (*Los griegos y lo irracional*, 1951).

mérito de este trabajo es mayor si tenemos en cuenta que lo planteado por el autor es hoy día más sencillo que en 1930, porque ahora sí conocemos documentos que entonces aún no se habían descubierto y que han aclarado muchos datos sobre el orfismo y sus dioses.

Pero continuemos con el estado de la cuestión de los estudios sobre el orfismo. Pasados los años cincuenta, se dio una serie de descubrimientos en la materia que propició el renacer de los estudios sobre el orfismo. La productividad aumentó considerablemente, y pronto se publicaron numerosos artículos y obras que se dedicaron principalmente a esos nuevos documentos: las laminillas de Olbia, el *Papiro de Derveni* y unas pocas laminillas de oro. Este hecho arrojó luz sobre la comprensión del orfismo y evidenció su presencia en la Antigüedad.

En lo que a los *Himnos órficos* se refiere, el estudio del *corpus* se vio beneficiado poco a poco con unos cuantos trabajos en las primeras décadas de la segunda mitad del siglo XX. Entre ellas destaca la edición crítica de Quandt de 1962, que aún hoy es la utilizada por los investigadores como texto base. Asimismo, se publicaron unas pocas traducciones, como la de Peragio Lorente en 1987, que es la primera y única traducción al español, o la de Athanassakis al inglés en 1977⁵.

A partir de los años 90 los estudios se vuelven más profundos y de mayor calidad. Desde ese momento podemos observar que se atiende a los *Himnos órficos* desde varias perspectivas. De estos estudios señalamos aquí los más destacados, pues muchos aportan tan poco o son tan breves que no merecen mención alguna.

Desde el punto de vista mitológico, destacan los trabajos de Rudhardt y Ricciardelli⁶, el primero sobre la cuestión de los nacimientos de Dioniso y el segundo sobre Orfeo como autor de la colección y cómo encaja esta autoría con las prácticas dionisiacas.

Desde el punto de vista del estudio literario, encontramos unos pocos trabajos que se han dedicado al estudio de los epítetos. Uno es un artículo de Hopman-Govers⁷, que intenta aclarar el sentido de los epítetos en los himnos y propone unas cuantas áreas temáticas en las que se los podría clasificar. Sin embargo un artículo no es suficiente

⁵ La traducción al castellano se encuentra en *Vida de Pitágoras, Argonáuticas órficas, Himnos órficos*, Madrid 1987, en la ed. Gredos. La de Athanassakis fue publicado en Missoula, Montana por Scholars Press for the Society of Biblical Literature bajo el título *The Orphic Hymns* e incluye el texto griego, traducción y notas.

⁶ Rudhardt 2002 y Ricciardelli 2000.

⁷ Hopman-Govers 2001.

para abarcar el exhaustivo estudio que precisa esta materia y no sirve más que de punto de partida. Otro es un capítulo de Morand en un libro colectivo, que solamente atiende a los epítetos desde el punto de vista fónico⁸.

Los estudios más exhaustivos sobre los *Himnos órficos* realizados hasta la fecha han sido realizados por Morand y Ricciardelli⁹. El trabajo de Morand estudia y comenta el *corpus* himnico desde diversas perspectivas, principalmente la literaria y religiosa. A pesar de que la obra no se detiene en aclarar el sentido de todos y cada uno de los epítetos que aparecen en los himnos, supone una importante fuente para comprender diversos aspectos desde el punto de vista religioso y ritual, lo cual facilita muchos puntos a la hora de emprender el análisis de epítetos.

La publicación de Ricciardelli es sin duda una de las más importantes en los últimos años. Principalmente, se trata de una revisión de la edición crítica de Quandt junto a una traducción. Asimismo cuenta con un estudio introductorio que abre la obra y que se ocupa de puntos como la datación, el origen geográfico o la autoría y uso ritual¹⁰. Pero su principal valía radica en los completos comentarios a cada himno. En ellos la italiana opera por versos y analiza epítetos concretos, explicando a qué puede estar haciendo referencia y ofreciendo paralelos en la literatura griega, lo cual resulta de gran utilidad al investigador. Aunque no siempre da la explicación más acertada, esta obra junto a la de Morand es un buen punto de partida para todo aquel que vaya a dedicarse al estudio de los *Himnos órficos*.

Queda patente pues que excepto el breve artículo de Guthrie en los años 30, nadie se ha dedicado a recopilar, clasificar y comentar los epítetos de un dios en concreto para aclarar cada una de las facetas y características que los *Himnos órficos* conciben para él. Pues bien, es precisamente eso lo que el presente trabajo pretende hacer con Dioniso, personaje que hemos escogido por ser la divinidad central de los himnos, la más frecuente y la que más diversas manifestaciones presenta a lo largo de la obra. Consideramos que por su importancia capital en el orfismo en general y en este *corpus* en particular, este dios es merecedor del estudio más exhaustivo posible.

Antes de dar paso al comentario, quisiera dar las gracias a los doctores Alberto Bernabé y Ana Isabel Jiménez San Cristóbal por la dirección de este trabajo. El

⁸ Morand, A.-F., “Oppositions et jeux phoniques: le sens et le son dans les « Hymnes orphiques »”, *Κορυφαίοι άνδρι: mélanges offerts à André Hurst*, ed. A. Kolde, A. Lukinovich y A.-L. Rey, Ginebra 2005, 223-233.

⁹ Morand 2001 y Ricciardelli 2000.

¹⁰ Una versión más extensa y actualizada de esa introducción es Ricciardelli 2008.

resultado habría sido muy inferior al actual si no hubiera contado con sus sugerencias, las correcciones fruto de su infinita paciencia y los ánimos infundidos durante la realización del mismo. Por todo ello, gracias.

2. Comentario de los epítetos

2.1. Nombres propios

El epíteto que mejor refleja la variedad de nombres que presenta Dioniso en los *Himnos órficos* es *πολυώνυμος*¹¹, “de múltiples nombres”. En los siguientes epígrafes se clasifican y analizan dichos nombres, que parecen destinados a recoger todas las manifestaciones del dios.

2.1.1. Dioniso (Διόνυσος, Διώνυσος)

El nombre propio del dios aparece ya por primera vez en el proemio que abre el *corpus* de himnos, donde se invoca a unos setenta dioses que serán los destinatarios en los siguientes himnos y ofrendas. Dioniso aparece aquí en el verso 9, siendo la primera vez que se le invoca en los himnos órficos, bajo la advocación *Διώνυσε χορευτά*, Dioniso coreuta o danzante, lo que supone también la primera referencia al ritual báquico. Llama la atención que tratándose del dios principal del orfismo no aparezca su nombre hasta ese verso y precedido de otras diez divinidades. Sin embargo, viene introducido con una frase de relativo desde finales del octavo hexámetro en la que se especifica que es el dios que mayores honores recibe, y, si se tiene en cuenta que el proemio consta de cuarenta y cuatro hexámetros y que aún deben seguir a este más de cuarenta dioses, se comprenderá que en realidad goza de una posición bastante destacada al comienzo del proemio.

El resto de apariciones del nombre Dioniso será también en los primeros versos de himnos concretos, manteniendo esa posición destacada. Así ocurre en casi todos los himnos que están dedicados a este dios (30, 45, 46, 50, 52 y 53, pero no en el 47) y en otros en los que se le menciona por estar vinculado con el destinatario (42, 44, 48, 57, 74 y 75). Los himnos 30 y 45 lo presentan en el título, junto a las ofrendas correspondientes¹², y en el primer verso; los himnos 42, 46, 53 y 75 en el primer hexámetro; el 48 y el 74 en el segundo y los himnos 44 y 57 en el tercer verso. De modo que, a excepción del proemio que lo presenta en el noveno verso, el nombre Dioniso no aparece nunca más allá del tercer hexámetro.

Conviene ahora tener en consideración los contextos en los que aparece esta epiclesis para comprender mejor su uso en los *Himnos órficos*. Solo el himno 30

¹¹ Documentado en 42, v. 2; 45, v. 2; 50, v. 2; y 52, v. 1.

¹² Sobre la naturaleza de los títulos y de las ofrendas, cf. Morand 2001, pp. 101-150.

presenta el nombre Dioniso en su título sin complementarlo con un adjetivo o epíteto. No en vano es el primer himno dedicado enteramente al dios y parece que la intención es presentarlo de la forma más neutra posible. Como ya se ha indicado, el nombre reaparece en el primer verso seguido inmediatamente de la lista de epítetos que sirven para caracterizar al dios en sus aspectos más generales, una primera toma de contacto que recoge características del ritual báquico (ἐρίβρομον, εὐαστήρα), referencias al nacimiento del dios (τρίγονον), a su naturaleza cambiante (δικέροτα, δίμορφον), a atributos (κισσόβρυον, ἐρνεσίπεπλον) y al ritual órfico (ἄρρετον, κρύφιον), epítetos todos que serán comentados con mayor detalle en sus respectivos apartados.

Los demás himnos dedicados a este dios muestran diversas facetas muy unidas a lo ritual: el himno 45 se destina a Dioniso Basareo Trietérico, en referencia a la piel de zorro que llevaban encima ciertas Ménades y a la fiesta de las Trietérides; el 46 a Dioniso Licnites, el dios niño en el cedazo; el himno 53 dedicado a Anfietés lo presenta como “Dioniso Ctónico”, en referencia al período que pasaba en el Hades hasta que volvía a salir al exterior cada dos años¹³. Los únicos himnos que también están dedicados a Dioniso y que sin embargo no presentan en ningún momento esta epiclesis son el 47, destinado a Pericionio, y el 52, a Trietérico, donde se opta por utilizar las formas Baco y Baqueo.

En unas pocas ocasiones se utiliza el nombre Dioniso para señalar su vinculación a personajes con algún tipo de parentesco con él y con las nodrizas que se encargaron de criarlo en su infancia. En primer lugar encontramos el himno 44, dedicado a Sémele, quien en el verso 3 es presentada como “madre del que da muchas alegrías, del portador del tirso Dioniso” (μητέρα θυρσοφόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς), recogiendo a la vez el parentesco de madre e hijo, la relación de Dioniso con el vino (al considerarse fuente de alegrías, véase § 2.3.2.2) y el atributo del tirso. En 48, v. 2 aparece como Baco Dioniso, hijo de Sabacio, destinatario del himno, es decir, como hijo de Zeus, de quien se especifica que termina su gestación introduciéndolo en su muslo¹⁴. En 74, v. 2 se le vincula con su tía y nodriza Leucótea, “criadora del bien coronado Dioniso” (θρέπτειραν εὐστεφάνου Διωνύσου) y en 75, v. 1 con Palemón, hijo de Leucótea/Ino y por tanto “compañero de crianza de Dioniso” (σύντροφε βακχεγόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς). Por último recojo su aparición en 57, v. 3, donde se le pone en relación

¹³ Cada uno de los epítetos en concreto se tratan en sus respectivos apartados.

¹⁴ La cuestión de los padres de Dioniso y sus diversos nacimientos se tratará en § 2.2.1.

con un hijo suyo y de Afrodita, Hermes Ctonio, el dios en su labor de dios psicopompo¹⁵.

Una última tendencia general es la aparición del nombre propio en relación con la raíz βακχ- y con la danza báquica. Así en el verso 9 del proemio era llamado “Dioniso danzante” (Διόνυσε χορευτά); en el himno 48 a Sabacio, v. 2, es llamado “Baco Dioniso” (Βάκχον Διόνυσον); y en 57, v. 3 y 75, v. 1 “Dioniso que danza en delirio báquico” (βακχεχόροιο Διωνύσοιο).

Por último, contamos con una aparición del nombre Dioniso en el himno 42 a Mise, considerada un doblete en forma femenina del dios¹⁶. Aunque por este motivo se podría considerar que todos los epítetos aplicados a la diosa sirven también para Dioniso, nos ceñimos únicamente a los vinculados al nombre de Dioniso, para hacer una idea del contexto general: se le llama “Dioniso que porta la ley, portador del tirso, muy deseada semilla, Eubuleo¹⁷ de muchos nombres” (Θεσμοφόρον καλέω ναρθηκοφόρον Διόνυσον, / σπέρμα πολύμνηστον, πολώνυμον Εὐβουλῆα,), lo que supone referencias al culto órfico, epítetos que dan dignidad al dios y un nombre que está en relación con su faceta ctónica. Es pues la única aparición del nombre en los himnos que está fuera de los himnos dedicados al dios y no es clasificable dentro de las tendencias señaladas en los párrafos anteriores.

En suma, la presencia de la epiclesis Dioniso es menos frecuente de lo que cabría esperar, con un total de trece apariciones repartidas en once himnos. Mucho más frecuente en cambio será el tratamiento de Baco, tratado en el siguiente apartado.

2.1.2. Baco, Baqueo, báquico y bacante (Βάκχος, Βακχεύς, βακχεῖον, βακχευτής)

El nombre Baco, Βάκχος, y los epítetos de la misma raíz son los más frecuentes, apareciendo en diecisiete himnos y en veinticinco ocasiones. El dato no es de extrañar si se tiene en cuenta la importancia del término en la corriente órfica¹⁸. Baco es el nombre del dios que ha de concederles la liberación en el Más Allá, pero también el nombre de los iniciados en los misterios órficos, como indica por ejemplo la propia laminilla de oro de Hiponio de principios del siglo III a.C. en sus últimos versos:

¹⁵ Normalmente es hijo de Zeus y Maya, y así aparece en el Himno Órfico 28. Sin embargo este otro himno parece diferenciar a este Hermes en su faceta ctónica, por lo que lo hace hijo de Dioniso, no sólo porque sea el dios principal del orfismo, sino por su estrecha vinculación con el Más Allá en esta corriente religiosa.

¹⁶ Cf. Morand 2001, pp. 169-174; Ricciardelli 2000, pp. 390-391.

¹⁷ Para Eubuleo véase § 2.1.11.1.

¹⁸ Cf. Jiménez San Cristóbal 2008a, pp. 756ss.

καὶ δὴ καὶ σὺ πῶν ὁδὸν ἔρχεαι<ι> ἄν τε καὶ ἄλλοι
μύσται καὶ βάκχοι ἱερὰν στείχουσι κλε<ε>ῖνοι.

...También tú te irás por la sagrada vía por la que los demás iniciados y bacos avanzan, gloriosos.¹⁹

A pesar de que la palabra “baco” en el orfismo designa al tipo de iniciado que cumple continuamente los sacrificios que exige esta corriente religiosa como un modo de vida (es decir, βακχέυει), lo cual no es sino un adelanto, que se experimentaría en la iniciación, de lo que le espera al iniciado después de la muerte: el alcanzar un estatus de igualdad con el dios Baco. Es entonces cuando el iniciado se convierte en un verdadero baco²⁰. De igual manera el propio dios aparece en ocasiones con el epíteto de βάκχιος, identificándose él mismo como “el dios de los bacos”, manteniendo una continua vinculación con sus iniciados.

Tras estas consideraciones es muy lógico pensar que los *Himnos Órficos* prefieran recurrir con mayor frecuencia a la denominación Baco y sus derivados que al nombre Dioniso, ya que subyace la idea del ritual y la meta última del orfismo. Pero examinemos cada una de las variantes de la forma βακχ- para confirmar esta cuestión:

En primer lugar atendemos al nombre Baco, Βάκχος, el derivado más frecuente de la raíz que estamos comentando. Como en el apartado anterior, propongo examinar en primer lugar su ubicación dentro de los himnos dedicados a Dioniso para luego operar con los de otras divinidades. El nombre Baco está presente en cinco de los siete himnos de Dioniso (concretamente 45, 46, 47, 50 y 53), mientras que está ausente en el 30 dedicado a “Dioniso” y en el 52 a “Trietérico” (aunque en cualquier caso presentan palabras de la raíz βακχ-, de modo que está presente en todos sus himnos). Examinemos ahora su uso en cada himno para ver cómo se plantea y en qué contexto aparece:

En el himno 45 dedicado a Dioniso Basareo Trietérico, verso 5, es llamado “delirante Baco”, μανικῆ Βάκχε. El himno recoge rasgos generales del dios y presenta el nombre en un contexto de menadismo -como sugiere el epíteto Basareo, en conexión a la piel de zorro de las bassarai- y delirio báquico:

ὄς ξίφεσιν χαίρεις ἠδ' αἵματι Μαινάσι θ' ἀγναῖς,
εὐάζων κατ' Ὀλυμπον, ἐρίβρομε, † μανικῆ Βάκχε (45, 4-5).

Que te gozas con las espadas, con la sangre y con las consagradas Ménades, gritando *evohé* al descender el Olimpo, muy resonante, delirante Baco.

Se muestra pues en su faceta más temible y vengativa, por lo que muy posiblemente la μανία del dios aquí recogida tenga una connotación negativa.

¹⁹ Edición y traducción de Bernabé-Jiménez 2001/2008.

²⁰ Como explica, con mayor detenimiento, Jiménez San Cristóbal 2009, pp. 50ss.

En el himno 46 dedicado a Licnites, verso 2, aparece como “benévolo Baco”, εὐφρονα Βάκχον, lo que parece sugerir lo contrario del himno anterior. El himno en general se centra en ofrecer una imagen positiva del dios, cuya venida se invoca, aunque la mayor parte se dedica a explicar detalles de su crianza con las Ninfas y junto a Perséfone.

En el himno 47 a Pericionio, verso 1, el nombre de Baco complementa al que aparece en el título del himno, simplemente se le llama “Baco Pericionio”, Βάκχον Περικιόνιον. Como se comentará en el apartado correspondiente a este epíteto, el himno narra el momento en que la vid se ciñe en torno a la casa de Cadmo para protegerla de un terremoto.

En el himno 50 dedicado a Lisio Leneo, versos 1 y 3, se presenta dentro del contexto de la fiesta de la vendimia, la Epilenia o Lenaia. En el verso 1 es llamado ἐπιλήνιε Βάκχε, "Baco de la vendimia", en correspondencia o como complemento a su epíteto en el título. El verso 3 hace referencia al grito de *evohé* con la advocación εὔιε Βάκχε, en el que, además de indicar el uso de ese grito en la fiesta de la vendimia²¹, parece que la intención es crear una anáfora o juego fónico con el comienzo εὐ- de los dos epítetos que siguen inmediatamente a continuación: εὔιε Βάκχε, εὐτραφές, εὐκαρπε.

En el himno 53 destinado a Anfietés, lo encontramos en los versos 1 y 8: el verso 1 lo ubica en un contexto ctónico (Ἀμφιετῆ καλέω Βάκχον, γθόνιον Διόνυσον), como complemento del epíteto Anfietés utilizado en el título. El octavo hexámetro pertenece ya a la invocación final y lo presenta como “feliz, de verdes frutos, portador del cuerno, fértil Baco” (μάκαρ, γλοόκαρπε, κερασφόρε, κάρπιμε Βάκχε) lo que sugiere cierta vinculación con la vegetación y fertilidad, propias de los dioses ctónicos, y con su forma taurina.

En suma, el nombre Baco dentro de sus propios himnos aparece en muy diversos contextos. Se observan varios casos en los que no parece hacer más que complementar al epíteto que presenta el título del himno en cuestión, pero yo diría que más bien la función del nombre Baco en esos casos es la de especificar el nombre del dios al que está destinado el himno.

Fuera de los himnos dedicados a Dioniso, es frecuente encontrar Βάκχος en relación con sus padres y nodrizas. Zeus como padre de Baco está recogido en el 48 a Sabacio, verso 2 (Βάκχον Διόνυσον), como ya se señaló en el apartado anterior. Ligado a Sémele

²¹ En este mismo himno vuelve a aparecer Εὔιε en el verso 8, cf. § 2.1.5.

lo encontramos en el *Proemio*, v. 34, y en el himno 44, v. 8, ambas veces con referencias a rituales. El himno 44 es el dedicado a Semele y pone en escena a su hijo Baco mientras explica que en las fiestas Trietérides se celebra el parto del dios cada tres años, dos según nuestro cómputo:

ἐν θνητοῖσι βροτοῖσιν ἀνά τριετηρίδας ὥρας,
ἡνίκα σοῦ Βάκχου γονίμην ὤδινα τελῶσιν
εὐίερὸν τε τράπεζαν ἰδὲ μυστήριά θ' ἄγνά. (44, 7-9)

entre los hombres mortales cada fiesta de las Trietérides, cuando celebran el parto fecundo de tu Baco, la sagrada mesa y los misterios consagrados.

La aparición de Semele y Baco en el proemio es más general. Se trata de una pequeña enumeración de participantes en los rituales báquicos en la que se comienza con su madre Semele y se hace referencia a Ino y Palemón, personajes ligados a su infancia como nodriza y compañero de crianza respectivamente:

καὶ Σεμέλην Βάκχου τε συνευαστήρας ἅπαντας,
Ἴνῳ Λευκοθέην τε Παλαίμονά τ' ὀλβιοδότῃν (Pr., 34-35)

Y a Semele y a todas las compañeras de Baco que conjuntamente gritan *evohé*, a Ino Leucotea y a Palemón, dador de felicidad.

Como se puede apreciar, a estos personajes los une un aspecto concreto del rito báquico: entonan conjuntamente el grito *evohé* (συνευαστήρας).

El epíteto está frecuentemente asociado a la mención de nodrizas o ayos de Dioniso. Así, la primera a la que se le adjudica explícitamente el papel de nodriza es Hipta, en cuyo himno, el 49 v. 1, se le llama Βάκχου τροφόν. Lo mismo ocurre con las Ninfas en 51 v. 3, llamadas también Βάκχοιο τροφοί, de las que sabemos por el *Himno Homérico* 26, vv. 3ss. que criaron a Dioniso en Nisa²². Además se dice de ellas en el verso 16 que junto a Baco y Deo (es decir, Deméter) llevan la felicidad a los mortales, en un delirante cortejo báquico que trae la primavera, una conexión del dios con la fertilidad que nace desde el interior de la tierra:

Νύσσαι, † μανικαί, παιωνίδες, εἰαροτερπεῖς,
σὸν Βάκχῳ Διῶϊ τε χάριν θνητοῖσι φέρουσαι· (51, 15-16)

Nisias, delirantes, sanadoras, que os gozáis de la primavera, que traéis alegría a los mortales con Baco y Deo.

Otro personaje considerado cuidador de Baco es Sileno en el himno 54, donde es llamado Βάκχοιο τιθηνέ (v. 1). Miembro del cortejo del dios, de esta manera se les vincula ya desde la infancia.

²² Cf. Herrero en prensa.

Otras divinidades con las que se relaciona el nombre de Baco son las Nereidas en 24, v. 11, de quienes se dice que fueron las primeras en introducir los misterios de la divinidad²³; y Afrodita “compañera de Baco²⁴” (σεμνή Βάκχοιο πάρεδρε) en 55, v. 7.

También está presente la forma Βακχεύς, Baqueo, nombre de agente que en el orfismo recibe Dioniso y sus iniciados cuando actúan como baco, es decir, cuando βακχέυει o siguen el llamado ὀρφικὸς βίος²⁵. En los *Himnos Órficos* está atestiguado dos veces: en primer lugar en el segundo verso del himno 45, el dedicado a Dioniso Basareo Trienal, junto al nombre Básaro (Βάσσαρε Βάκχε); y por último en el primer verso del 52, el de Trietérico (Βακχεῦ), himno en el que además encontramos el participio βακχεύων en el verso 8, cuyo verbo deriva de este nombre de agente, para indicar que el dios celebra la fiesta Trietérides: βακχεύων ἁγίας τριετηρίδας ἀμφὶ γαληνάς. Por tanto, el uso de βακχεύς no parece tener un sentido específico que lo diferencie de Βάκχος, sino que es posible que se utilice cuando es útil para la métrica del hexámetro, pues ambas veces aparece en vocativo, y mientras que la forma Βάκχε supone una combinación de sílaba larga y breve, βακχεῦ sirve para cubrir dos sílabas largas:

Βάσσαρε καὶ Βακχεῦ, πολυώνυμε, παντοδυνάστα (45, 2)

Básaro y Baqueo, de múltiples nombres, que todo lo gobiernas.

Κικλήσκω σε, μάκαρ, πολυώνυμε, † μανικέ, Βακχεῦ (52, 1)

Te invoco, dichoso, de muchos nombres, delirante, Baqueo.

También en dos ocasiones encontramos el adjetivo βακχεῖον, en 30, v. 2 y en 54, v. 8 (himnos a Dioniso y a Sileno respectivamente) ambas precediendo a ἄναξ, es decir “soberano báquico”. El himno de Sileno explica que el Sátiro participa en los misterios báquicos junto a los demás de su especie, entonando el grito *evohé*:

δεῦρ' ἐπὶ πάνθειον τελετήν Σατύροις ἅμα πᾶσι

θηροτύποις, εὔασμα διδοῦς Βακχείου ἄνακτος. (54, 7-8)

Ven a la iniciación de todos los dioses junto con todos los Sátiros de aspecto salvaje, entonando los gritos de *evohé* del soberano Baco.

²³ Que ellas enseñaran el rito de Baco y Perséfone no está atestiguado en ninguna parte, pero sí tienen un vínculo con el dios: para escapar de Licurgo se arrojó la mar y fue acogido por Tetis. Ágave y Autónoe, tías y criadoras del dios niño, son nombradas entre las Nereidas, Leucótea-Iño se convierte en diosa del mar...

²⁴ La relación amorosa de Dioniso y Afrodita en los *Himnos Órficos* da como fruto a Hermes Ctonio. Es muy posible que esa unión sea la misma que la de Afrodita y Adonis, pues este último es asimilado a Dioniso, con el que comparte rasgos, epítetos y el nombre Eubuleo.

²⁵ Para el valor βακχεύς, cf. Jiménez San Cristóbal 2008b, pp. 785ss.

Igualmente, en el himno 53, v. 4, se utiliza la expresión Βακχίων ἄγνόν para referirse a las fiestas Trietérides, de modo que no deja de ser interesante el hecho de que el adjetivo se presente en dos ocasiones en conexión con las fiestas dionisiacas.

Sólo tenemos atestiguado una vez βακχευτά (nombre de agente derivado con el sufijo -της), bacante, es decir, aquella persona que actúa invadida por el frenesí báquico o por la embriaguez del vino. Se localiza en la súplica final del himno 47 (v. 6), dedicado a Dioniso bajo el nombre de Pericionio.

Por último, aparece dos veces en genitivo un compuesto de esta raíz, βακχεγόροιο Διονύσοιο/ου. El adjetivo, que recoge la práctica de la danza dentro de los cultos báquicos, se utiliza en dos himnos para señalar la relación del destinatario con el dios. Así, en 57, v. 3, se indica que Hermes Ctonio es “hijo de Dioniso que danza en delirio báquico” (Ἑρμῆ, βακχεγόροιο Διωνύσοιο γένεθλον) y en 75, v. 1, que Palemón fue su “compañero de crianza” (σύντροφε βακχεγόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς).

2.1.3. Yaco (Ἰακχος)

El nombre Yaco apenas aparece en los *Himnos Órficos*. Referido a Dioniso sólo la encontramos en el himno dedicado a Hipta, el 49, en el verso 3: [ἀγαλλομένην] νυκτερίοις τε χοροῖσιν ἐριβρεμέταο Ἰάκχου. Lo observamos, pues, puesto en relación con rituales en los que participan coros nocturnos y con la raíz βρεμ-, utilizada para señalar el ambiente ruidoso que caracteriza a su culto²⁶.

La otra aparición del nombre Yaco se encuentra en el himno 42, pero esta vez aplicado a Mise, la diosa destinataria. Como la diosa está considerada una forma femenina de Dioniso, merece la pena tener en consideración esta mención de Ἰακχος en los *Himnos*, sobre todo porque justo a continuación se pone en relación con el contexto eleusino:

ἄρσενά καὶ θῆλυν, διφυῆ, λύσειον Ἰακχον·

εἴτ' ἐν Ἐλευσίνος τέρπηι νηῶι θυόεντι (42, 4-5)

Hombre y mujer, de doble naturaleza, al liberador Yaco; ya te goces en el templo humeante de Eleusis.

Ello nos sirve para tener una idea más clara de las connotaciones de este nombre en los *Himnos*. Ἰακχος es un nombre que puede relacionarse con el ámbito eleusinio, por lo que debemos intentar discernir si existe alguna vinculación entre los *Himnos Órficos*, cuya procedencia se tiende a situar en Asia Menor, y los misterios propios de Atenas.

²⁶ Punto a tratar en el siguiente apartado.

Quizá la respuesta esté ya en el título que encabeza este *corpus*: Ὀρφεὺς πρὸς Μουσαῖον, Orfeo a Museo. Museo es discípulo de Orfeo, según unas versiones natural de Eleusis y según otras un tracio que emigró a Atenas, y es también padre de Eumolpo, un tercer poeta que sería el antepasado mítico de la familia de los Eumólpidas, la familia sacerdotal principal de Eleusis²⁷.

La presencia de Baco en los misterios de Deméter es más que evidente por este nombre Yaco y algunos testimonios más que ponen en relación a estos dos dioses. Por ejemplo, el *Himno Homérico* II a Deméter, considerado fuente de información sobre los misterios eleusinos, en el verso 386 presenta a la diosa invadida por una μανία propia de una ménade (ἡ δὲ ἰδοῦσα / ἦϊξ' ἡὔτε μαινὰς ὄρος κάτα δάσκιον ὕλης). Y sobre todo los propios *Himnos Órficos*, que en el himno 40, dedicado precisamente a “Deméter eleusinia”, dicen en el verso 10 que ésta es “compañera de Bromio”²⁸.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que también es posible que Dioniso aparezca como Yaco en el ámbito eleusinio, si es que Yaco no se trata de la personificación divina del grito ἴακχε que se escuchaba durante la procesión de Atenas a Eleusis²⁹, pero no es algo seguro. En el caso de los *Himnos Órficos*, al aparecer para caracterizar a Mise y para ponerla en relación con una de las nodrizas de Dioniso, todo parece indicar que efectivamente se está hablando de Dioniso.

2.1.4. Bromio y derivados (Βρόμιος, ἐρίβρομος, ἐριβρεμέτης)

El epíteto Βρόμιος, “Resonante”, hace referencia al estruendo propio de las procesiones báquicas y por extensión se aplica al propio Dioniso. En los *Himnos Órficos* lo tenemos atestiguado en dos ocasiones, en primer lugar en el himno 40 dedicado a Deméter Eleusinia, v. 10, donde a la diosa se la denomina “compañera de Bromio” (Βρομίῳ συνέστιος). Además de la relación de Dioniso con Eleusis comentada en el apartado anterior, Deméter y Baco aparecen vinculados en varios testimonios³⁰. Ricciardelli³¹ explica esta vinculación por el hecho de que son abuela y nieto en la teogonía órfica (es hijo de Perséfone) y porque ella introduce entre los

²⁷ Para esta y otras conexiones del orfismo con Atenas cf. Graf 1974 y 2008 p. 671ss.

²⁸ Lo cual se tratará en el siguiente apartado.

²⁹ Jiménez San Cristóbal, en prensa, defiende la teoría de que Yaco es el nombre que Dioniso recibe en Eleusis, mientras que en ese ámbito nunca recibiría el nombre “Dioniso”.

³⁰ Es interesante el testimonio de Calímaco, *Himno* 6, 71: τόσσα Διώνυσον γὰρ ἂ καὶ Δάματρα χαλέπτει “Cuanto molesta a Dioniso, molesta también a Deméter”.

³¹ Ricciardelli 2000 p. 392.

mortales el cultivo del grano y él el de la vid, lo cual refleja la relación con la fertilidad característica de esta diosa y de las divinidades ctónicas.

La segunda vez que aparece el epíteto es en el verso 8 del himno 50 a Lisio Leneo, donde lo único que quizá merezca reseñarse es que aparece entre otros dos epítetos que también sugieren, de alguna manera, un ambiente dionisiaco ruidoso. La secuencia de nuestro interés es *θυρσομανές, Βρόμι', Εὔϊε*, es decir, una locura báquica acompañada del manejo del tirso y el ruido que surgiría al agitarlo, en medio el epíteto “Resonante” y a continuación “Evio” en referencia al grito ritual *evohé*, todo un marco de puro arrebató báquico.

Asimismo, los *Himnos Órficos* presentan dos adjetivos de la misma raíz que Bromio precedidos de un prefijo superlativo ἐρι-, a saber, ἐρίβρομος y ἐριβρεμέτης. El más frecuente es ἐρίβρομος³², que podríamos traducir como “muy resonante” y es utilizado en tres ocasiones: en el primer verso del himno 30 dedicado a Dioniso, en el cuarto del 45 a Dioniso Basareo Trietérico y en el segundo del 48 a Sabacio. De estas tres apariciones las dos primeras guardan un punto en común entre sí: al igual que Βρόμιος en 50, v. 8, aparecen en las cercanías de algún epíteto que hace referencia al grito *evohé*. Así en 30, v. 1 ἐρίβρομος precede a εὐαστήρ (Διόνυσον ἐρίβρομον, εὐαστήρα) y en 45, v. 4 vuelve a aparecer entre el grito *evohé* y el delirio báquico (εὐάζων κατ' Ὀλυμπον, ἐρίβρομε, ἧ μανικὲ Βάκχε), lo que guarda aún más relación con la segunda y última aparición de Bromio.

En cuanto a ἐριβρεμέτης, está atestiguado dos veces en los *Himnos* y ambas precediendo a nombres poco frecuentes de Dioniso. En el himno 29 a Perséfone, v. 8, indica que la diosa es madre “del muy resonante y de muchas formas Eubuleo” (μητρὲ ἐριβρεμέτου πολυμόρφου Εὐβουλῆος) y en el himno 49 a Hipta, v. 3, se dice que ésta, como nodriza de Baco, participa en los coros nocturnos “del muy resonante Yaco” (ἐριβρεμέταο Ἰάκχου). Así pues, el epíteto, además de preceder a nombres de Dioniso, el epíteto aparece ambas veces en el momento de especificar la relación de una divinidad femenina como madre o nodriza del dios.

³² Ricciardelli 2000, p. 351, sugiere a propósito de este epíteto que la raíz βρομ- esté relacionada con el mugido del toro. Podría tener parte de razón, ya que la única forma animal de Dioniso que aparece en estos himnos es la de toro.

2.1.5. Evio y derivados (Εὔιος, εὐαστήρ, εὐάζων)

Los *Himnos Órficos* utilizan dos epítetos y un participio para caracterizar a Dioniso entonando el grito *evohé* propio de sus rituales: Εὔιος, εὐαστήρ, εὐάζων. Podríamos traducir a los tres como “el que grita *evohé*”. El primero de ellos, Evio, se localiza en dos himnos, siendo utilizado un total de tres veces. En primer lugar aparece en el cuarto verso del himno 30 dedicado a Dioniso, dato interesante, pues la intención de este himno parece ser la de recoger los aspectos más generales del dios.

Las otras dos veces en que se utiliza el epíteto Evio se encuentran dentro del himno 50 a Lisio Leneo, Dioniso como liberador y protagonista de la fiesta de la vendimia. Ello podría estar indicando el uso de este grito ritual en las fiestas de este dios, ya que parece que se insiste en esta característica. Como se explicó en § 2.1.2, en el verso 3 Evio precede a Βάκχε y crea una anáfora con los dos epítetos siguientes, εὐτραφές y εὐκαρπε. Finalmente en el verso 9 de este himno Evio aparece en el contexto del estruendo de los rituales báquicos, como también se señaló en § 2.1.4.

En cuanto al epíteto εὐαστήρ, está atestiguado una sola vez para referirse a Dioniso³³, en el primer verso del himno 30, del que acabamos de decir que recoge aspectos generales del dios y que presenta también el nombre Evio.

Por último, vuelvo a recoger la única aparición del participio εὐάζων en 45, v. 4 (himno destinado a Dioniso Basareo Trietérico), del que se ha señalado en § 2.1.4, a propósito de ἐρίβρομος, el ambiente de μανία y estruendo báquicos: εὐάζων κατ' Ὀλυμπον, ἐρίβρομε, † μανικὲ Βάκχε.

2.1.6. Liberador (Λύσιος, Λυσεύς, Λυαῖος)

El epíteto Liberador aplicado a Dioniso sintetiza la función principal del dios en el orfismo y el sentido último de la iniciación, pues es quien libera al alma de un ciclo de reencarnaciones. Así lo demuestran las laminillas órficas de Pelina, que, en las instrucciones al difunto para su tránsito al Más Allá, indican de qué manera se debe demostrar que se está libre de la culpa original:

εἰπεῖν Φερσεφόνοι σ' ὅτι Β<άκ>χιος αὐτὸς ἔλυσε

Di a Perséfone que el propio Baquío te liberó ³⁴.

³³ El mismo epíteto aparece en otros himnos aplicado a otras divinidades, obviamente siempre en un contexto dionisiaco: a Sileno, los Curetes, las Ninfas, las Erinias y en el proemio se habla de todas las συνευαστήρας.

³⁴ Edición y traducción de Bernabé-Jiménez 2001, pp. 94-107, quienes explican la función de Dioniso como dios liberador del orfismo.

La función del dios consiste pues en liberar a los hombres de la culpa de sus antepasados los Titanes, a la que se refiere el mito órfico según el cual éstos lo desmembraron y devoraron a instancias de Hera, siendo a continuación fulminados por el rayo de Zeus. De las cenizas resultantes, en parte de los Titanes y en menor medida de Dioniso, nacerían los seres humanos en la teogonía órfica, por lo que esta raza encerraría siempre en sí misma una parte divina, que es la que posibilita el acceso al paraíso órfico, y otra titánica estrechamente ligada al crimen de los Titanes³⁵. Como víctima de esa falta, es Dioniso quien decide si concede la liberación al iniciado, lo cual se supone que haría si éste ha seguido los preceptos del Ὀρφικὸς βίος³⁶. Su absolución es necesaria para obtener el favor y el perdón de la reina de los Infiernos, que es quien controla el acceso de los difuntos que lo merecen a la zona privilegiada del Más Allá, poniendo fin así al ciclo de reencarnaciones.

La utilización de los epítetos Λύσιος, Λυσεύς y Λυαῖος con este sentido concreto en los *Himnos Órficos* demuestran que efectivamente este *corpus* pertenece y sigue los preceptos de la religión órfica. Sin embargo su uso es poco frecuente. Λύσιος aparece únicamente tres veces en un mismo himno, en el 50 a Lisio Leneo (en el título y versos 2 y 8). La aparición en el título demuestra la importancia de este epíteto, pues de esa manera forma parte de una de las varias formas de nombrar a Dioniso como dios destinatario en los himnos³⁷.

Λυσεύς y Λυαῖος se documentan una sola vez. El primero en 52, v. 2, himno destinado a Trietérico, esto es, Dioniso cuando pasa un año en el Hades y otro en el mundo de los vivos, lo que supone una más que evidente implicación ctónica. Λυαῖος lo encontramos en el verso 7 del himno 65 a Ares³⁸, donde Dioniso es mencionado junto a Afrodita para pedir al dios de la guerra que se deje llevar por ellos (εἰς δὲ πόθον νεῦσον Κύπριδος κόμους τε Λυαίου).

2.1.7. Básaro y Basareo (Βάσσαρος, Βασσαρεύς)

³⁵ Cf. Bernabé 1998, pp. 29ss.; 2003 69-79.

³⁶ Ver nota nº 25.

³⁷ Según comenta Morand 2001, p. 219.

³⁸ Para las posibles relaciones de Ares y Dioniso, véase § 2.1.11.4 a propósito del epíteto Ἀρήτιος.

El epíteto Básaro o Basareo caracteriza a Dioniso cubierto de una piel de zorro, igual que las Ménades de Tracia, las Basárides³⁹. En los *Himnos Órficos* aparece siempre en relación con el epíteto Τριετηρικός, Trietérico o Bianual⁴⁰, por lo que entendemos que en esta fiesta celebrada cada dos años con motivo del ascenso periódico del dios después de pasar una temporada en los Infiernos estaba presente la piel de zorro. En efecto, el epíteto Βασσαρεύς aparece en el título y en el segundo verso del himno 45, el perteneciente a Διονύσου Βασσαρέως Τριετηρικοῦ. Igualmente la forma Βάσσαρος está atestiguada sólo en el himno 52, v. 12 (Βάσσαρε), cuyo destinatario es precisamente Trietérico.

2.1.8. Dios de la vendimia: Leneo y epilenio (Ληναῖος, ἐπιλήνιος)

Los *Himnos órficos* celebran también a Dioniso en el contexto de una fiesta en su honor que se organizaba con motivo del final de la vendimia anual, la Epilenia o Lenaia⁴¹, para lo cual se utilizan dos epítetos, Ληναῖος y ἐπιλήνιος y se dedica un himno, el 50, a Dioniso bajo la epiclesis de Lisio Leneo.

Dicho himno ofrece el epíteto Ληναῖος en dos ocasiones: en el título (Λυσίου Ληναίου), y en el verso 5 (ληναῖε). Es reseñable el hecho de que ambas veces aparece acompañado por epítetos que recogen el carácter ctónico del dios y su vinculación con la fertilidad. En el caso del título, ya se ha comentado el valor de “Lisio” en la escatología órfica⁴². En el verso 5 va precedido por los epítetos εὐκαρπε, πολυγηθέα καρπὸν ἀέξων, ῥηξίχθων, de los cuales los dos primeros hacen clara referencia al fruto de la vid y el último puede estar reflejando tanto la salida de este dios infernal al exterior como el momento en que brota una planta tras germinar bajo tierra. En cualquier caso, la fertilidad es algo íntimamente ligado a los dioses ctónicos, vinculación que se ve apoyada con la tercera y última aparición del epíteto Ληναῖος en este *corpus*, en el segundo verso del himno 52 dedicado a Trietérico, es decir, Dioniso cuando regresa del submundo surgiendo del interior de la tierra como una planta al brotar.

³⁹ Es también muy interesante el hecho de que esta palabra aparece en el título de una obra de Esquilo no conservada cuyo tema era Orfeo, personaje que encontrará la muerte al ser despedazado por un grupo de ménades. Cf. Radt 1985, pp. 183ss.; Morand 2001, p. 246.

⁴⁰ Τριετηρικός será comentado en § 2.1.10.4.

⁴¹ Ello se recoge en D. S. III 63, 4: una fiesta dionisiaca daba fin a la vendimia, las uvas eran pisadas y se celebraba la fiesta del prensado (ληνός), pues, según la tradición, la prensa de la uva fue inventada y otorgada a los hombres por Dioniso. Durante la fiesta se cantaba con acompañamiento de flauta el μέλος ἐπιλήνιον. Cf. Ricciardelli 2000, pp. 423-425.

⁴² Cf. § 2.1.6.

En cuanto al epíteto ἐπιλήνιος, sólo está atestiguado una única vez en el primer verso del recientemente comentado himno 50. En este caso el epíteto funciona como un adjetivo y complementa al nombre de Baco: ἐπιλήνιε Βάκχε.

2.1.9. Sabo (Σάβος)

La epiclesis Sabo aplicada a Dioniso sólo se documenta una vez, en el segundo verso del himno 49 a Hipta, nodriza del dios. Un escolio a Aristófanes, *Avispas* 9, explica que Sabo era el nombre que recibían los sacerdotes de Dioniso cuando el dios tenía la epiclesis de Sabacio, dios de origen tracio⁴³. Según Ricciardelli, Σάβος en los *Himnos órficos* funciona como sinónimo de Σαβάζιος, y además los seguidores de Dioniso en ocasiones eran llamados “sabos” igual que “bacos”⁴⁴. De ese modo, es posible que contemos aquí con otra identificación del dios con sus fieles al estilo de Βάκχος/Βάκχιος⁴⁵.

De esta única aparición del epíteto Sabo es interesante el contexto: además de situarse en el himno de una de las nodrizas de Dioniso según el orfismo, la que lo portó en el λίκνον⁴⁶, se especifica que ésta participa en los rituales del dios, dejando ver su carácter nocturno y ruidoso y poniendo en relación este epíteto con el de Yaco:

μυστιπόλοις τελεταῖσιν ἀγαλλομένην Σάβου ἄγνοῦ
νυκτερίοις τε χοροῖσιν ἐριβρεμέταο Ἰάκχου. (49, 2-3)

Que se muestra exultante en los solemnes del consagrado Sabo y en los coros nocturnos del muy resonante Yaco.

2.1.10. Nombres de Dioniso que hacen referencia a episodios de su infancia

2.1.10.1. Licnites (Λικνίτης)

Con el epíteto Λικνίτης los *Himnos órficos* recogen un momento de la infancia de Dioniso durante el cual el dios niño fue introducido en un λίκνον o cedazo que le sirvió de cuna⁴⁷. Según las *Rapsodias*⁴⁸, este episodio se sitúa tras la fulminación de Semele por Zeus. La diosa Hipta recogería al dios niño del muslo de Zeus en este instrumento

⁴³ Σαβάζιον τὸν Διόνυσον οἱ Θραῖκες καλοῦσι καὶ [Σαβοῦς VAld [Σάβους Lh] τοὺς [ιεροὺς VAld [ιερεῖς Lh] αὐτοῦ.

⁴⁴ Ricciardelli 2000, p. 422. Sabacio como tal tiene dedicado el himno 46, pero en los himnos este epíteto no se aplica a Dioniso sino a su padre Zeus.

⁴⁵ Cf. § 2.1.2.

⁴⁶ Cf. § 2.1.10.1.

⁴⁷ Hesiquio, *Lex.*: <Λικνίτης>· ἐπίθετον Διονύσου· ἀπὸ τῶν λίκνων, ἐν οἷς τὰ παιδιά κοιμῶνται.

⁴⁸ *Fr.* 329 (199 + 211 K.). Cf. Bernabé 2003, pp. 197-200; Morand 2001, pp. 246-247; Ricciardelli 2000, p. 413.

utilizado para separar el trigo de la paja, cuya simbología se mantiene en el orfismo como símbolo del triunfo de Baco sobre la muerte. Ello se retoma también en el momento en que la diosa Hipta es considerada una de las nodrizas de Dioniso en su himno órfico (Βάκχου τροφόν, 49 v. 1) y en varias representaciones en las que porta el λίκνον sobre su cabeza.

Pues bien, el epíteto se documenta en el título y el primer verso del himno 46, siendo así una manifestación de Dioniso lo suficientemente importante en este *corpus* como para contar con un himno dedicado a ella (Λικνίτου). Dicho himno se caracteriza por las constantes descripciones de la infancia del dios según la mentalidad tradicional y la órfica: es llamado “Nisio” (Νύσιον) por la ubicación geográfica de su infancia en el monte Nisa⁴⁹, “dos veces florido” (ἀμφιθαλῆ) en referencia a dos de sus tres nacimientos⁵⁰, se le ubica entre las Ninfas como sus nodrizas (νυμφῶν ἔρνος ἐραστὸν ἐυστεφάνου τ' Ἀφροδίτης, ὅς ποτ' ἀνὰ δρυμοὺς κεχορευμένα βήματα πάλλες σὺν νύμφαις † χαρίεσσιν ἐλαυνόμενος μανίησι) y se hace mención de las temporadas que pasa junto a Perséfone (καὶ βουλαῖσι Διὸς πρὸς ἀγαυὴν Φερσεφόνειαν ἀχθεῖς ἐξετράφης φίλος ἀθανάτοισι θεοῖσιν), lo cual pone en relación a este epíteto con el Dioniso Trietérico.

La vinculación con Trietérico se confirma gracias a la aparición de Λικνίτης en el tercer verso del himno 52 a Trietérico, el cual también muestra constantes referencias a la infancia de Dioniso⁵¹.

2.1.10.2. Nisio (Νύσιος)

Mediante la utilización del epíteto Nisio, Νύσιος, los *Himnos órficos* entroncan con la tradición más extendida, según la cual la infancia de Dioniso se ubicaba en la mítica montaña llamada Nisa⁵². Dicho lugar está vinculado con Dioniso niño y sus nodrizas ya en la tradición homérica, como demuestra *Il.* VI 132ss., donde Licurgo persigue a sus nodrizas por el sagrado Niseo, y sobre todo los fragmentos del *Himno homérico a Baco*, donde se explica que Zeus escogió ese lugar para ocultar al niño de Hera tras nacer de su muslo⁵³:

⁴⁹ Cf. § 2.1.10.2.

⁵⁰ En los *Himnos órficos* Dioniso cuenta con tres nacimientos, lo cual se estudiará en § 2.2.1.

⁵¹ Cf. § 2.1.10.4.

⁵² La ubicación geográfica de esta montaña variaba según qué fuente la tratara. Los fragmentos del *Himno homérico a Baco* lo ubican cerca del Nilo, pero por ejemplo Sófocles *Ant.* v. 1131 dice que los montes Niseos están en Eubea.

⁵³ Cf. Herrero en prensa. Igualmente, las nodrizas de Dioniso son llamadas Nisias en el *Himno homérico* 26, vv. 3ss.

σὲ δ' ἔτικτε πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε
πολλὸν ἀπ' ἀνθρώπων κρύπτων λευκώλενον Ἥρην.
ἔστι δὲ τις Νύση ὕπατον ὄρος ἀνθέον ὕλη
τηλοῦ Φοινίκης σχεδὸν Αἰγύπτιοι ῥοάων. (*Himno Homérico a Baco*, 6-9)

El padre de hombres y dioses te dio a luz lejos de los hombres, escondiéndote de Hera de blancos brazos. Hay una cierta Nisa, montaña muy alta, abundante en bosques, lejos de Fenicia, casi en las corrientes del Nilo.

Los *Himnos órficos* utilizan este epíteto en dos ocasiones dentro de dos himnos ligados a la infancia del dios, como no podía ser de otra manera. Como ya se indicó en el apartado anterior, primero lo encontramos en el himno 46, v. 2, en el que se rinde culto a Licnites, Dioniso niño en el cedazo, seguido de otras referencias a su infancia. Su segunda aparición es en el segundo verso del himno 52 a Trietérico, epiclesis con la que los himnos se refieren al dios niño cuando pasa una temporada con su madre Perséfone y otra en el mundo de los vivos en años alternos. En este caso es interesante tener en cuenta los epítetos que se encuentran junto a Licinities. Precediéndole encontramos *πίρισπορε*, 'nacido del fuego', lo cual parece referirse a la fulminación de Semele. En el hexámetro siguiente, *μηροτρεφής* y *Λικνῖτα*, 'criado en el muslo' y 'Licnites', epítetos que hacen referencia a momentos que se sucedieron tras la muerte de Semele. Puede apreciarse, pues, cierta tendencia en este pasaje a agrupar los epítetos dentro de una misma línea temática: la muerte de Semele, la gestación de Dioniso en el muslo de su padre y la infancia que sigue a este nacimientito (en el *λίκνον* y en Nisa).

2.1.10.3. Pericionio (Περικιώνιος)

Otro epíteto que remite a la desgracia de Semele es Pericionio, *Περικιώνιος*. Aunque no es apenas utilizada en este *corpus*, esta manifestación de Dioniso sí que cuenta con un himno dedicado a ella sola, el 47, lo que nos da una idea de la importancia de este mito en los *Himnos órficos*. Localizamos el epíteto en el título (*Περικιονίου*) y en el primer verso (*Κικλήσκω Βάκχον Περικιώνιον*). Aunque no es un himno muy extenso (seis hexámetros) ni rico en epítetos (con un total de cinco), nos explica a qué momento de la vida mítica de Dioniso hace referencia este epíteto:

Καδμείοισι δόμοις ὄς ἐλίσσόμενος πέρι πάντη
ἔστησε κρατερῶς βρασμὸς γαίης ἀποπέμψας,
ἦνίκα πυρφόρος ἀγῆ ἐκίνησε χθόνα πᾶσαν
πρηστῆρος ῥοίζοις· ὃ δ' ἀνέδραμε δεσμὸς ἀπάντων. (47, 2-5)

Que dando vueltas en torno al palacio de Cadmo lo sujetó todo con fuerza eliminando los temblores de la tierra, cuando el resplandor portador del fuego removi6 toda la tierra con los silbidos del huracán; y brot6 la sujeci6n de todas las cosas.

El episodio mítico se sitúa en la casa de Cadmo en Tebas en el momento en que Zeus se mostró a Sémele en todo su esplendor abrazando tanto a la muchacha como a su casa. Un escolio a los versos 651ss. de las *Fenicias* de Eurípides explica que cuando el palacio fue golpeado por el rayo, la hiedra creció en rededor de las columnas y ocultó a Dioniso recién nacido, protegiéndolo, motivo por el cual el dios fue llamado Periclionio entre los Tebanos⁵⁴. Pero en la explicación del himno órfico es el propio dios el que protege la casa en forma de planta enredándose en torno al palacio y manteniéndola estable mientras la tierra tiembla por el rayo de Zeus, de manera que el propio Dioniso se manifiesta aquí en la forma de uno de sus principales atributos. Asimismo, mediante esta asimilación y el epíteto μεθυδότην, “dador de vino”, en el primer verso, encontramos en un solo himno dos referencias a sus dos principales atributos vegetales, la vid y la hiedra.

Es interesante también el hecho de que entre los pocos epítetos utilizados en este himno, se opte por utilizar dos veces la raíz βακχ⁵⁵, en el primer y último hexámetro (Βάκχον Περικλιόνιον y βακχευτά respectivamente), formando así una composición anular.

2.1.10.4. El rito bianual: Anfietés y Trietérico (Ἀμφιετής, ἀμφιέτηρος, Τριετηρικός, τριέτης)

Mediante los epítetos Ἀμφιετής y Τριετηρικός, que podríamos traducir como “Anual” y “Bianual” de acuerdo con el cómputo actual, los *Himnos órficos* hacen referencia a una misma fiesta, las Trietérides, que celebraba el regreso de Dioniso cada dos años tras un período durante el cual había estado en los Infiernos en compañía de su madre Perséfone bajo la forma de Dioniso niño. Ahora bien, en el cómputo griego se incluía el último año de la fiesta anterior, siendo todo cíclico. Así lo explica el himno 53 en su versos 3-7:

ὄς παρὰ Περσεφόνης ἱεροῖσι δόμοισιν ἰαύων
 κοιμίζει τριετήρα χρόνον, Βακχίον ἄγνόν.
 αὐτὸς δ' ἠνίκα τὸν τριετῆ πάλι κῶμον ἐγείρηι,
 εἰς ὕμνον τρέπεται σὺν ἐυζώνοισι τιθήναις

⁵⁴ Cf. Ricciardelli 2000, pp. 417-418, donde además la estudiosa italiana recoge una teoría de Jeanmaire según la cual la historia del nacimiento tebano del dios debía estar ligada a un santuario suyo en la acrópolis de Tebas, donde habría un conjunto de ruinas que se creerían los restos del palacio de Cadmo y del *thalamos* de Sémele. Quizá fue un lugar alcanzado por un rayo y por tanto vedado, donde habría un pilar en torno al cual crecería la hiedra y que habría recibido el nombre de Dioniso Periclionio (en el arte se recoge la imagen de un pilar con hiedra y con la máscara de Dioniso).

⁵⁵ Ya se habló sobre las connotaciones de esta raíz en el orfismo en § 2.1.2.

εὐάζων κινῶν τε χρόνους ἐνὶ κυκλάσιν ὥραις.

Que, durmiendo junto a Perséfone en su sagrada casa, hace reposar el tiempo bianual, consagrado Baqueo. Y cuando él despierta de nuevo al cortejo bianual, se dirige al cántico con sus nodrizas de hermosa cintura, entonando el *evohé* y poniendo en movimiento al tiempo en fiestas cíclicas.

Aunque el motivo de la fiesta es su regreso al mundo de los vivos, existe un ligero matiz que diferencia un epíteto del otro y que parece lo suficientemente importante como para que se le dedique un himno a cada uno, 52 y 53, evidentemente relacionados al presentarse en sucesión. Τριετηρικός se refiere a Dioniso en el tercer año, en el cual es celebrado de nuevo como en el primero. En cambio Ἀμφιετής es Dioniso “entre esos dos años”, es decir, durante el año que pasa junto a Perséfone⁵⁶.

Aclarado este punto, en primer lugar fijaremos nuestra atención en el epíteto “Trietérico”, pues es el primero en aparecer en este *corpus*. Antes del himno dedicado a esta epiclesis, ya lo encontramos en el título del himno 45, el dedicado a Dioniso Basareo Trietérico (Διονύσου Βασσαρέως Τριετηρικοῦ), de lo que ya dedujimos en su momento una posible presencia de la piel de zorro en el rito bianual⁵⁷. De este himno se puede deducir también la presencia del arrebató báquico en la fiesta⁵⁸, lo cual se ve confirmado al caracterizar a las Trietérides en los versos del himno 53 a Anfietés que facilitábamos unas pocas líneas más arriba.

El himno que está dedicado a Trietérico, el 52, sólo presenta este epíteto en su título, pero no deja lugar a dudas de que la forma del Dioniso invocado en este himno es la de dios niño, pues son varios los epítetos que hacen referencia a su infancia en sus primeros versos (πυρίσπορε, Νύσιε, [...] μηροτρεφής, λικνῖτα, [...] κρύφιον Διὸς ἔρνος)⁵⁹. Por otra parte, el décimo hexámetro demuestra la vinculación de este himno con el siguiente (el de Anfietés) al presentar el adjetivo derivado ἀμφιέτηρος, confirmando la dependencia Trietérico-Anfietés.

En cuanto al epíteto Ἀμφιετής se ubica únicamente en el título y el primer verso del himno 53 (Ἀμφιετῆ Βάκχον). Sería ocioso repetir aquí la explicación que este himno hace sobre el rito en sus versos centrales, por lo que solamente destacaré el hecho de que en el primer verso se explicita la naturaleza de esta manifestación del dios: χθόνιον

⁵⁶ Cf. Morand 2001, pp. 76-78; Ricciardelli 2000, pp. 409 y 436-437, quien señala una explicación de Diodoro de Sicilia (IV 3, 2) en la que dice que estas fiestas bianuales estaban en relación con su expedición a la India, que duró dos años, y el regreso del dios a Beocia en el tercer año.

⁵⁷ Cf. § 2.1.7.

⁵⁸ Versos 4-5: εὐάζων κατ' Ὀλυμπον, ἐρίβρομε, † μανικὲ Βάκχε, / θυρσεγγής, lo cual ya se señaló en § 2.1.2.

⁵⁹ Ello ya se señaló a propósito de Licnites, cf. § 2.1.10.1.

Διόνυσον. No deja de resultar llamativo el hecho de que, a pesar de la naturaleza puramente ctónica de Dioniso en este *corpus*, sea ésta la única vez que encontramos el epíteto χθόνιος aplicado al dios⁶⁰.

2.1.11. Nombres de otras divinidades o personajes aplicados a Dioniso

En el presente epígrafe se analizan los nombres aplicados a Dioniso en los *Himnos órficos* que, o bien son propios de otros dioses, con lo que de alguna manera se les asimila a Dioniso, o bien pertenecen a otros personajes mitológicos cuya vinculación con el dios se establece al tomar su nombre para utilizarlo como epíteto de Dioniso.

2.1.11.1. Eubuleo (Εὐβουλεύς)

Entre los epítetos aplicados a Dioniso que están tomados de otro personaje mitológico, en principio, ajeno al dios, el más destacado y utilizado es el de Eubuleo, Εὐβουλεύς, “el buen consejero”. Como personaje mitológico, este nombre está relacionado con los misterios de Eleusis: contaba el mito que era éste un porquerizo que fue testigo del rapto de Perséfone por Hades e informó de ello a Deméter, por lo que la diosa le enseñó el cultivo de cereales como agradecimiento. Por ello recibía un culto especial en Eleusis⁶¹.

En otros contextos, el epíteto es aplicado en ocasiones a Zeus ctonio formando tríada con Deméter y Core⁶², y, en el *Himno órfico* 18, v. 12, se utiliza para referirse a Hades, datos con los que ya puede discernirse que este nombre estaba muy vinculado al ámbito infernal.

Dentro del orfismo podemos encontrar la epiclesis Eubuleo aplicada a Dioniso en tres laminillas de Turios⁶³, donde se le menciona junto a Deméter y Hades, sin dar directamente el nombre de ninguno de los tres, formando así una tríada infernal ante la que se ha de presentar el difunto en su viaje al Más Allá:

Ἔρχομαι ἐκ κοθαρῶ<v> κοθαρά, χθονί<ων> βασιλεία,

Εὐκλής Εὐβο<υ>λεύς τε.

Vengo de entre puros, pura, reina de los seres subterráneos, Eucles, Eubuleo.⁶⁴

⁶⁰ Para Morand 2001, p. 157, el epíteto ctonio en los *Himnos órficos* se aplica a Dioniso cuando pasa una temporada junto a Perséfone, al igual que Eubuleo y Ericepeo. Dado que únicamente se documenta una vez, no lo considero determinante.

⁶¹ Cf. Bernabé-Jiménez 2001, p. 143; *id.* 2008, p. 103-104.

⁶² Cf. Bernabé-Jiménez 2001, p. 143; *id.* 2008, p. 103-104.

⁶³ OF 487-489 (en 488-489 Εὐκλε και Εὐβουλεῦ).

⁶⁴ Edición y traducción de Bernabé-Jiménez 2008, pp. 259-262 (ed.) y 100 (traducción). Asimismo, el nombre Eubuleo también aparece en una laminilla de Roma del III d.C. (OF 491.2) asociada a Διὸς τέκος.

En el caso particular de los *Himnos órficos*, todo parece indicar que la advocación Eubuleo se utiliza para Dioniso cuando se le quiere caracterizar como hijo de Perséfone⁶⁵. Así lo demuestra, en primer lugar, el octavo verso del himno 29 a Perséfone, a quien se llama “madre del muy resonante y del de muchas formas Eubuleo” (μη̄τερ ἐριβρεμέτου πολυμόρφου Εὐβουλῆος). Más adelante, el himno 30 a Dioniso lo llama en su sexto hexámetro “Eubuleo, de muchos designios, engendrado en los inefables lechos de Zeus y Perséfone” (Εὐβουλεῦ, πολὺβουλε, Διὸς καὶ Περσεφονείης ἀρρήτοις λέκτροισι τεκνωθεῖς), y el epíteto vuelve a aparecer en el himno 52, v. 4, dedicado a Trietérico, de quien ya hemos explicado que es Dioniso cuando pasa temporadas en el Hades junto a su madre.

La única aparición de la epiclesis Eubuleo referida a Dioniso en la que no se le relaciona con Perséfone es en el himno 42 a Mise, v. 2, aunque sí puede que se haga una breve alusión a su nacimiento al llamarle “muy recordada semilla, Eubuleo de muchos nombres”: σπέρμα πολύμνηστον, πολύωνυμον Εὐβουλῆα.⁶⁶

2.1.11.2. Protógono y Ericepeo (Πρωτόγονος, Ἐρικεπαῖος)

Protógono, también llamado Ericepeo o Fanés, era la divinidad primigenia según la teogonía órfica *Teogonía de Protógono*⁶⁷. Se narra este texto que Tiempo creó a partir de Éter un huevo resplandeciente del que surgió Protógono, el Primogénito. Era éste una figura radiante con alas de oro y órganos de ambos sexos que, al copular consigo mismo, engendró a otros dioses. Posteriormente Zeus se lo tragó, para que de este modo el mundo entero y todos los dioses resultaran unidos dentro de su cuerpo. Zeus volvió a dar a luz a cada cosa y dios, con lo que resultaba una nueva generación gobernada por su inteligencia y sujeta a su control.

En los *Himnos órficos* se le dedica un himno a Protógono, el 6, y en algunas apariciones es asimilado a Dioniso. El motivo por el que este *corpus* asimila a estos dos dioses podría ser el de pronunciar aún más las características de Dioniso como dios principal: si él es el Primogénito, todos los dioses descienden de él. De ahí que, como enseguida veremos, en 52, v. 6, sea llamado “padre e hijo de los dioses”. Además estos dioses comparten varios rasgos, y los epítetos aplicados a Protógono en su himno son

⁶⁵ Cf. Morand 2001, pp. 165-168; Rudhardt 2002, p. 489.

⁶⁶ La última vez que aparece Eubuleo en los himnos es en 72, 3, himno dedicado a Tyche, de quien se dice que es “de la sangre de Eubuleo”. La ambigüedad del texto hace imposible saber a quién se refiere en este caso con “Eubuleo”, pero como la mitología no establece ningún parentesco entre Tyche y Dioniso he descartado que se trate de él.

⁶⁷ Cf. West 2008, pp. 282-285.

comunes en los otros himnos. Por ejemplo, el punto en común más evidente es el hecho de que se puedan presentar con cualquiera de los dos sexos. El epíteto διωφής, “de doble naturaleza”, común a ambos dioses, parece aludir a esta circunstancia.

Pues bien, es en dos ocasiones cuando se utiliza el nombre Protógono aplicado a Dioniso: en primer lugar en el segundo verso del himno 30 a Dioniso, que utiliza esta epiclesis en la siguiente secuencia: Πρωτόγονον, διωφῆ, τρίγονον⁶⁸, “Primogénito, de doble naturaleza, nacido tres veces”. De esa manera, parece que la intención del autor era la de jugar con la sucesión de los tres primeros números: πρῶτος (el cardinal de “uno”), δι- “dos” y τρι- “tres”.

La segunda y última aparición es en el himno 52, v. 6, a Trietérico, lo que podría indicar algún tipo de connotación ctónica de este epíteto. En este caso le sigue el nombre Ericepeo, otra denominación de Protógono que también aparecía en el cuarto verso del himno 6 a esa divinidad. Como acabamos de apuntar, este hexámetro del himno a Trietérico parece dar la clave de por qué se asimila a Protógono y Dioniso: Πρωτόγον', Ἡρικεπαῖε, θεῶν πάτερ ἠδὲ καὶ υἱέ, “Protógono, Ericepeo, padre e hijo de los dioses”.

2.1.11.3. Peán (Παιάν)

Como es bien sabido, Peán, Παιάν, era originariamente el nombre de un dios de la medicina que acabó siendo aplicado a Apolo en su faceta de “Curador”. Sin embargo, en los *Himnos órficos* es utilizado en varias ocasiones para denominar, tanto a dioses relacionados con Apolo (concretamente al mismo Apolo, a Helio y a Asclepio) como a personajes de ámbito dionisiaco (a Dioniso y a Pan). De ese modo, vemos cómo un epíteto que pertenecía tradicionalmente al ámbito apolíneo se desdobra aquí para designar también rasgos dionisiacos, por lo que debemos preguntarnos si existe alguna relación entre estos dos dioses.

La principal evidencia de que en efecto estos dioses estaban conectados podemos encontrarla en el santuario de Delfos⁶⁹, lugar sagrado dedicado a Apolo y en donde se encontraba su más famoso oráculo. Sin embargo se pensaba que este dios se marchaba los meses de invierno para pasarlo entre los Hiperbóreos, y mientras tanto el santuario estaba consagrado a Dioniso. En este contexto, Dioniso viene cargado de un fuerte carácter ctónico, pues se concibe como un dios que muere y vuelve a la vida cada año.

⁶⁸ Para Ricciardelli 2000, p. 352, la sucesión de estos tres epítetos sirve para remarcar la sucesión de los tres nacimientos de Dioniso.

⁶⁹ Cf. Suárez de la Torre 1998.

Además, en las versiones más antiguas del mito órfico⁷⁰, Apolo recogió los pedazos de Baco cuando había muerto a manos de los Titanes y los depositó en Delfos, lo que confirma que la presencia de la muerte de Dioniso en este santuario.

Aplicado a Dioniso, el epíteto Παῖαν se documenta una sola vez y podría remitir a esa vinculación de Apolo y Dioniso, pues se localiza en el verso 11 del himno 52 a Trietérico, es decir, Dioniso cuando regresa del Hades, igual que hace en Delfos. En dicho verso es llamado “Peán de la lanza de oro” (Παιᾶν χρυσεργχίης), lo cual nos lleva a pensar en primer lugar en el tirso. Por suerte, nos lo confirma el sofista Ateneo, quien en *Deipnosophistae* V 200d dice así sobre Baco: “tiene en las manos una lanza de oro en forma de tirso”⁷¹.

2.1.11.4. Areio (Ἄρηιος)

En el himno 30 dedicado a Dioniso, verso 4, el dios recibe el epíteto de Areio, Ἄρηιον. Aunque lo podríamos traducir como “guerrero” o “belicoso”, evidentemente el epíteto lo vincula con el dios de la guerra, Ares.

Entre Ares y Dioniso existen más conexiones de las que pudiera parecer en un principio. En las *Bacantes* de Eurípides, el adivino Tiresias dice que el dios “tiene una parte de Ares”⁷². Y en el *Himno órfico* 65 a Ares, igual que Dioniso está vinculado con la omofagia, se dice que el dios de la guerra se alegra con la sangre homicida, y además que ama la lucha con la espada y con la lanza, lo cual nos hace recordar que en el himno 30 se llamaba al tirso “lanza de oro”.

Estos datos parecen indicar que este epíteto haría a la faceta más peligrosa de Dioniso: su carácter furioso y vengativo⁷³. El himno 45 es el que mejor recoge este lado oscuro del dios:

θυρσεργχίης, βαρύμηγι, τετιμένε πᾶσι θεοῖσι
καὶ θνητοῖσι βροτοῖσιν, ὅσοι χθόνα ναιετάουσιν· (5-6)

De tirso en forma de lanza, de profunda ira, irritado con todos los dioses y hombres mortales que habitan la tierra.

⁷⁰ *OF* 36, 321 y 322. Cf. Bernabé 1998, pp. 179-181.

⁷¹ Εἶχε δ' ἐν ταῖς χερσὶ θυρσόλογχον χρυσοῦν. Cf. Ricciardelli 2000, p. 412, quien además hace notar que, a pesar de recibir el nombre de “lanza”, no se utilizaba en los desmembramientos practicados bajo el delirio báquico, sino que se hacía directamente con dientes y manos.

⁷² *Bac.* 302: Ἄρεώς τε μοῖραν μεταλαβῶν ἔχει τινά.

⁷³ Graf 2009 pp. 179-182 defiende la idea de que en los *Himnos órficos* persiste un constante temor a que Dioniso se presente de forma hostil, es decir, que la posesión báquica se vuelva peligrosa e incontrolable. Aunque no es una teoría segura, algunas invocaciones finales como la del himno 46, v. 8, en la que se pide al dios que acuda benévolo (εὐφρων ἐλθέ, μάκαρ, κεχαρισμένα δ' ἱερὰ δέξαι.), podrían apoyar esta idea. Retomaremos el tema en § 2.5.2.

Volvemos a encontrar un epíteto que presenta al tirso como una lanza, sobre lo cual acabamos de señalar que esta sustitución podría remitir a la atribución a Dioniso de rasgos propios de Ares. Por lo que parece, en los himnos podría darse un uso hostil de este atributo por parte del dios. Contamos asimismo con otros dos epítetos que perfilan el carácter vengativo del dios: βαρύμηις, “de profunda ira”, y el participio τετιμένος, “irritado”, que señala la idea de que su furia alcanza tanto a dioses como a hombres.

Como los versos comentados pertenecen al himno dedicado a Dioniso Basareo Trietérico, cabe ahora preguntarse si se pensaba que el Baco que vuelve cada dos años del Inframundo podía presentarse bajo su faceta más temible. Si regresamos al himno 30 a Dioniso, donde se le llamaba Areio, y atendemos al contexto que rodea a ese epíteto, encontraremos una base que quizá apoye la idea de que la manifestación de Trietérico podía volverse hostil: a Areio le siguen algunos epítetos ligados a la posesión báquica, como Εὔιος y ὠμάδιος, y enseguida el adjetivo τριετής, propio de Dioniso Trietérico (vv. 5-6: Ἀρήιον, Εὔιον, ἀγνόν, / ὠμάδιον, τριετῆ). Ello supone que podrían estar atestiguados dos contextos en los que Trietérico se asocia de alguna manera a la naturaleza cruel y vengativa de Dioniso.

2.1.11.5. Epafio o hijo de Épafo (Ἐπάφιος)

El caso más extraño entre los epítetos pertenecientes a otro personaje mitológico es el de Ἐπάφιος, “hijo de Épafo”. Si no se trata de errores textuales⁷⁴, Epafio se documenta en el séptimo hexámetro del himno 50 a Lisio Leneo y en el noveno del himno 52 a Trietérico, destinatarios que no parecen aclarar nada en un principio. Tampoco hay constancia de que Épafo tuviera un hijo, sin embargo sí que encontramos un punto en común con Dioniso en la historia de Épafo.

Épafo era hijo de Ío, la muchacha objeto del deseo de Zeus que fue transformada en vaca por éste para ocultarla de su celosa esposa, sin conseguir con ello salvarla de sus tormentos. El resentimiento de Hera continuó con sus descendientes, y envió contra Épafo a los Curetes igual que contra Dioniso envió a los Titanes⁷⁵. De esa manera, Dioniso recibiría el adjetivo “Epafio” por recibir un tormento muy similar al que sufre Épafo a instancias de su madrastra común, Hera.

⁷⁴ Las ediciones de Quandt 1955 y Ricciardelli 2000 presentan la lectura Ἐπάφιε para el himno 50, mientras que en el himno 52 recogen la lectura ἐπάφριε, siguiendo en ambos casos lo que dice la mayoría de los manuscritos. La explicación para ἐπάφριε aparecerá unas líneas más abajo.

⁷⁵ Cf. Ricciardelli 2000 pp. 426-427. Además señala que según Plutarco (*De Is. et Os. 37; Mor. 365f*) Mnaseas relacionaba a Dioniso, Osiris y Sarapis con Épafo y que en Heródoto (II 153, III 27) Épafo es identificado con Apis, el dios toro egipcio, e Ío con Isis (algo interesante, ya que Dioniso toma forma de toro e Isis es madre de Misis, la forma femenina de Dioniso).

Sin embargo también hay que tener en cuenta que en el himno 52 para este epíteto existe la lectura ἐπάφριος, de significado oscuro,. Si está relacionado con la raíz de ἄφρός, espuma, podríamos traducirlo como “con espuma por encima”, pero no es seguro.

Es muy posible que West⁷⁶ haya dado con la clave del problema de si debemos optar por Ἐπάφριος o ἐπάφριος, al señalar la existencia de un documento de Avromán, Kurdistán, del siglo I a.C. en el que aparece el adjetivo ἔπαφος. Se trata del registro de una venta de un viñedo en la que el vendedor debe asegurarse de que el vino sea ἔπαφον⁷⁷. No está claro el significado de ese adjetivo, pero al ser utilizado como un requisito indispensable para que no se trate de un vino de mala calidad, es posible que se haya creado un adjetivo ἐπάφριος para Dioniso a partir una palabra muy vinculada al vino, su principal atributo.

2.2. Mitos recogidos por los epítetos

En el presente epígrafe se analizan los mitos vinculados a Dioniso a los que los *Himnos órficos* hacen referencia mediante sus epítetos. Dado que éstos están más orientados a recoger otros aspectos del dios, como son sus diversas manifestaciones, su ámbito de poder, sus atributos y todo lo que caracteriza su presencia en el rito, apenas hay nada recogido sobre su mitología. Las únicas referencias a la biografía mítica de Dioniso corresponden a su infancia, concretamente a lo referente a sus padres, sus nacimientos y crianza entre nodrizas y ayos.

2.2.1. Nacimientos del dios

2.2.1.1. Las dos madres de Dioniso y sus tres nacimientos

En las versiones más antiguas del mito órfico, Dioniso es fruto del incesto entre Zeus y Perséfone, siendo luego despedazo por los Titanes a instancias de Hera. Apolo recogería sus restos y los depositaría en Delfos, resucitando después Dioniso de alguna manera que no tenemos conservada. Sin embargo, como demuestra Bernabé⁷⁸, a partir de las *Rapsodias* se incluye en el mito la presencia de Semele y el episodio de la gestación en el muslo de Zeus. Como veremos, gracias a ello se resuelve el principal

⁷⁶ West 1968, p. 294.

⁷⁷ Minns 1915, p. 28ss.: Εὐν [δὲ κ]αὶ ὁ Γαθάκης ὀλιγορήση, τὴν [ἄμπε]λον καὶ μὴ ποιήση αὐτὴ[ν] ἔπαφον, ἀποτείνυέτω τὸ αὐτὸ ἐπί]τειμον.

⁷⁸ Bernabé 1998 pp. 29ss.

punto distintivo entre la versión órfica y la mitología canónica y se aúnan ambas variantes sin entrar en conflicto.

La sucesión de los hechos sería la siguiente: Dioniso nace de Perséfone y es despedazado y devorado por los Titanes. Entonces Atenea recoge su corazón del dios y con él fabrica un bebedizo que se entrega a Sémele para que lo ingiera, quedando así embarazada con Dioniso en su vientre. Cuando la muchacha es engañada por Hera y es fulminada por Zeus, Dioniso, aún sin formar, es rescatado y cosido al muslo de Zeus para que se complete su gestación. Finalmente, al salir del muslo, Hipta recoge al niño en un cedazo con serpientes para criarlo. De esa manera Dioniso experimenta tres nacimientos: en primer lugar como hijo de Perséfone; después cuando Sémele muere abrasada, aunque se trate de un nacimiento prematuro; y finalmente cuando sale del muslo de Zeus. En las siguientes líneas se demostrará que los *Himnos órficos* siguen esta versión⁷⁹.

Los *Himnos órficos* siguen la tradición órfica más antigua al explicar que Dioniso es fruto de la unión de Perséfone y Zeus en el himno 30, v. 6-7 (Διὸς καὶ Περσεφονείης / ἄρρητοις λέκτροισι τεκνωθείς). Que esta afirmación aparezca en dicho himno es significativo, pues es el que está destinado a recoger las características más generales del dios y sitúa el hecho de ser hijo de Perséfone entre ellas. Se señala además que la unión entre Zeus y Perséfone se dio “en lechos inefables”, lo que podría hacer referencia o bien a la relación incestuosa de Zeus con Perséfone, que era hija suya y de Deméter, o bien al carácter secreto de las iniciaciones órficas, algo que me parece menos probable.

No es ésta la única vez que se explicita que el alumbramiento de Dioniso fue secreto. Otro epíteto también hace referencia explícita al secretismo que rodeó al nacimiento de Dioniso: κρυψίγονος “nacido en secreto”(h. 50, v. 3: κρυψίγονον μακάρων ἱερὸν θάλος, “sagrada flor de los felices nacida en secreto”). Y en h. 52, v. 5, se le llama κρύφιον Διὸς ἔρνος, “retoño secreto de Zeus”. Por otro lado, en varias ocasiones Dioniso recibe el epíteto ἄρρητος⁸⁰, y en el tercer verso del himno 30 a Dioniso aparecen juntos los epítetos de ἄρρητον y κρύφιον, “inefable” y “secreto”, pero

⁷⁹ Rudhardt 2002.

⁸⁰ Concretamente en h. 30, v. 3; h. 45, v. 5; h. 52, v. 5.

en estos casos quizá sea más acertado pensar que se refiera al secretismo propio de los misterios asociados al dios⁸¹.

Por otra parte, conviene también señalar que está documentado un epíteto, ὑποκόλπιος, “que está bajo el seno”, que también debe hacer referencia a la maternidad de Perséfone, porque aparece en el himno 52 a Trietérico, el dios cuando pasa una temporada junto a su madre infernal, y porque la expresión ὑπὸ κόλπον aparece en una tablilla órfica de oro en referencia al momento en que el difunto iniciado es acogido en el seno de Perséfone como gesto de protección⁸².

En cuanto a su segunda madre, Sémele, no sólo está presente en los himnos, sino que su papel en el mito se considera lo suficientemente importante como para ser destinataria del himno 44. En los versos 3-5 se explica su condición de madre del dios y se dan detalles del segundo nacimiento de Dioniso⁸³. En ellos, el sustantivo ὠδῖνας, específico para los dolores del parto, confirma que el orfismo concebía esta interrupción del embarazo de Sémele como el segundo nacimiento de Baco:

μητέρα θυρσοφόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς,
ἢ μεγάλας ὠδῖνας ἐλάσσατο πυρφόρῳι αὐγῆι
ἄθανάτη τε<υ>χθεῖσα Διὸς βουλαῖς Κρονίου. (44, 3-5)

Madre del portador del tirso Dioniso, el de muchos gozos, la que fue sometida a los grandes dolores del parto por el resplandor portador del fuego, hecha inmortal por voluntad de Zeus Cronida.

Conviene detenernos ahora en este mito para dejar constancia de otros epítetos aplicados a Dioniso que podrían hacer referencia a su segundo nacimiento entre llamas. Se trata de epítetos cuyo primer formante es la palabra πῦρ, “fuego”: πυρίσπορος y πυριφεγγής, esto es, “nacido del fuego” y “que brilla como el fuego”. Πυρίσπορος se documenta en el himno 45, v. 1 a Dioniso Basareo Trietérico y los dos epítetos aparecen en el himno 52 a Trietérico (vv. 2, 9), por lo que tampoco podríamos descartar la idea de que el fuego desempeñara algún papel en la fiesta en honor a esta epiclesis de Dioniso.

⁸¹ Morand 2001, p. 156, piensa que se hace referencia a la unión incestuosa y al secreto de las iniciaciones a la vez. Para Ricciardelli 2000, p. 355, es inefable porque sólo conocen esta unión y otros datos los iniciados.

⁸² Cf. Bernabé-Jiménez 2001, p. 175. Se ha hecho referencia a una laminilla de Turios (*OF* 488.5) en la que se indica: δεσ{σ}ποινας δ’{ε} ὑπὸ κόλπον ἔδυν χθονίας βασιλείας, “[me sumí] bajo el regazo de mi señora, la reina subterránea”. En cambio para Ricciardelli 2000, p. 435, el epíteto ὑποκόλπιος se refiere a Sémele, porque en Nonno, *Dion.* VIII 30, se aplica a Dioniso y Sémele: su madre danza al son de la flauta y el niño, aún sin formar en el vientre, hace resonar un canto como un eco en el vientre materno (χέων ὑποκόλπιον ἠχώ).

⁸³ Más detalles sobre la fulminación de Sémele y el papel de Dioniso en ella en el himno 47 a Pericionio. Cf. § 2.1.10.3.

Si no es así, o si simplemente se hace a la vez referencia a su nacimiento en medio del fuego, también deberíamos vincular estos tres epítetos a la muerte de Sêmele.

Con todo ello contamos ya dos nacimientos dentro de los *Himnos órficos*, primero de Perséfone y luego de Sêmele. Ambos podrían estar recogidos en los epítetos διφυής (h. 30, v. 2), si lo entendemos como “dos veces nacido” y no como “de doble naturaleza”, y ἀμφιθαλής (h. 46, v. 2), “dos veces florido”. Lo que no deja de llamarnos la atención es que no hay ningún epíteto o construcción sintáctica más desarrollada que recoja el período intermedio a esos dos nacimientos, es decir, no hay ninguna referencia en los himnos al desmembramiento por parte de los Titanes⁸⁴.

Tras la gestación en el muslo de Zeus, inmediatamente posterior al fallecimiento de Sêmele, Dioniso experimentaría su tercer nacimiento, que también cuenta con dos epítetos que lo recogen. El más claro es τρίγονος, “tres veces nacido”, en 30, 2. El otro está construido a partir del verbo φύω, igual que διφυής: se trata de τριφυής, en 52, 5, que una vez más, considero que debe traducirse como “tres veces nacido”, más que “de triple naturaleza”⁸⁵.

2.2.1.2. Dioniso en el muslo de Zeus

En el epígrafe anterior hemos comprobado que el único punto en que el mito órfico y la mitología griega canónica no presentan conflicto es en adjudicar la paternidad de Dioniso a Zeus. Una visión conjunta ayudará a tener presente los epítetos en que se explica que Dioniso es “hijo de Zeus”:

Διὸς καὶ Περσεφονείης / ἀρρήτοις λέκτροισι τεκνωθεῖς (30, 6-7)

Engendrado en los inefables lechos de Zeus y Perséfone.

Διὸς υἱὸς (50, 1) Hijo de Zeus

κρύφιον Διὸς ἔρνος (52, 5) Retoño secreto de Zeus

Zeus desempeña su papel más importante en el mito del nacimiento de Dioniso cuando cose el feto a su muslo para completar su gestación. Para esta parte del mito los *Himnos órficos* también hacen uso de dos epítetos. El primero es un *hápax* documentado en el himno 52, v. 3, μηροτρεφής, “nutrido en el muslo”, cuya etimología no nos hace dudar de que se esté haciendo referencia a este episodio.

⁸⁴ Cf. Hopman-Govers 2001, pp. 39-40.

⁸⁵ Διφυής, si se entiende como “de doble naturaleza”, podría hacer referencia al hecho de que Dioniso se presenta con un sexo u otro en los himnos. Pero τριφυής no parece que pueda hacer referencia a otra cosa sino a sus tres nacimientos, pues no parece haber ninguna triple faceta del dios en este *corpus*. Cf. Ricciardelli 2000, p. 433, para quien este epíteto hace referencia a los tres nacimientos.

El segundo epíteto presenta una etimología algo más compleja. Se trata de Εἰραφιότης, Irafiota, documentado en el segundo verso del himno 48 a Sabacio, una epiclisis de Zeus. El epíteto está documentado en varios pasajes de la literatura griega, siempre en tres contextos⁸⁶: unas pocas veces se asocia a Ἐρίφη, nombre de una nodriza inventado al relacionar este epíteto con ἔριφος, “cabrito”⁸⁷; otras veces se utiliza en el momento en que Dioniso es admitido en el Olimpo⁸⁸; y finalmente, aparece asociado a la gestación dentro del muslo⁸⁹.

En este último contexto es utilizado en el himno 48, al relacionar su etimología con el verbo ῥάπτω, “coser” (no olvidemos que lo que Zeus hace es coser el feto dentro de su muslo). Así lo demuestra el contexto en que aparece el epíteto:

ὄς Βάκχον Διόνυσον, ἐρίβρομον, Εἰραφιότην,
μηρῶι ἐγκατέρανας, ὅπως τετελεσμένος ἔλθῃ
Τμῶλον ἐς ἠγάθειον παρ<ᾶ> Ἴπταν καλλιπάρηιον. (48, 3-5)

Que a Baco Dioniso, al muy resonante, a Irafiota, cosiste dentro del muslo, para que llegado a término llegara al sagrado Tmolo, junto a Hipta de hermosas mejillas.

Observamos que tras el epíteto Εἰραφιότης se explica cómo Zeus cosió a Dioniso en su muslo. Para esta acción el verbo utilizado es ἐγκαταρράπτω, “coser hacia dentro”, lo que nos confirma que en este himno el epíteto Irafiota se concibe en relación etimológica con ῥάπτω. A continuación de este episodio seguiría la crianza de Baco por Hipta⁹⁰ y otras nodrizas y ayos, como las Ninfas en Nisa⁹¹ y Sileno⁹².

2.3. Atributos de Dioniso

Pasamos a continuación a analizar la imagen de Dioniso que forman los *Himnos órficos* a través de sus epítetos. Para ello atenderemos a sus atributos tanto físicos como culturales.

2.3.1. Atributos físicos

2.3.1.1. Las muchas formas de Dioniso

⁸⁶ Bernabé en prensa 2.

⁸⁷ En un poema anónimo recogido en el *Etymologicum Magnum* 371.547 G.; Nono, *Dion.* 21.81-83.

⁸⁸ *Himno Homérico a Dioniso*, fr. A y D West; Alceo fr. 349A Voigt y Libermann; en un epigrama anónimo de la Antología Griega (9.524).

⁸⁹ En Dioniso Periegeta 576; Nono, *Dion.* 9.16ss., 42.313ss.; *Historia de Alejandro Magno* 1.46a.8.21.

⁹⁰ Cf. § 2.1.10.1.

⁹¹ 46, v. 3: Νυμφῶν ἔρνος ἔραστον εὐστεφάνου τ' Ἀφροδίτης, “retoño querido de las Ninfas y de la bien coronada Afrodita”.

⁹² 54, v. 1: Βάκχοιο τιθηνέ, “ayo de Baco”.

No es tarea fácil determinar la apariencia física que los fieles atribuían a Dioniso a partir de lo expuesto en los *Himnos órficos*. El único dato concreto que se da al respecto hace referencia a su larga cabellera: καλλιέθειρος, “de hermosa cabellera”, en el himno 50, v. 7⁹³. Tan poca información sobre rasgos físicos concretos del dios podría deberse a su naturaleza cambiante, es decir, a sus diferentes manifestaciones y constantes transformaciones.

Son varios los epítetos que insisten en la facilidad del dios para variar su aspecto. Algunos de ellos se refieren a su dualidad, que los estudiosos achacan al hecho de que pueda aparecer bajo su forma masculina o bajo la femenina como Mise⁹⁴. Teniendo en cuenta el marcado carácter ctónico del dios, también cabría considerar la posibilidad de que la dualidad del dios consista en que unas veces se encuentra en los Infiernos y otras en el mundo de los vivos. Los epítetos en cuestión son δίμορφος, “de doble forma”, y posiblemente διφυής, “de doble naturaleza”, ambos en el himno 30 a Dioniso⁹⁵.

Los epítetos que mejor recogen las múltiples naturalezas y manifestaciones de Dioniso son αιολόμορφος, “de forma cambiante”, en 50, v. 5, y πολυμόρφος, “de muchas formas”, en 29, v. 8. A través de estos epítetos, observamos que los himnos se forjan la imagen de un dios en constante cambio, que se aparece bajo diferentes manifestaciones recogidas en varias epiclisis, y capaz de mudar sus formas ya sea a la del sexo opuesto⁹⁶, a la vegetal⁹⁷, o a la animal.

2.3.1.2. Dioniso animal: el toro

Un rasgo común de Dioniso es su tendencia a transformarse en ciertos animales. Las *Bacantes* de Eurípides, en sus versos 1018-1019, nos presentan un pequeño catálogo de los animales en que el dios es capaz de convertirse: φάνηθι ταῦρος ἢ πολύκρανος ἰδεῖν / δράκων ἢ πυριφλέγων ὀρᾶσθαι λέων (“aparece como toro o como serpiente de múltiples cabezas o como león ardiente en llamas”). Y en Nonno, uno de los Titanes que

⁹³ Rasgo muy extendido en la literatura griega para Dioniso. El mismo epíteto lo encontramos de nuevo en Nonno, *Dion.* XXVII 248. En el *Himno homérico* a Baco 7, 4 se mencionan las καλαῖ... ἔθειραι, los hermosos cabellos de Dioniso. Para Ricciardelli 2000, p. 436, el epíteto vuelve a aparecer en 52, v. 12, donde corrige καὶ διάκοσμε por καλλιέθειρε.

⁹⁴ Ricciardelli 2000 p. 352.

⁹⁵ En los versos 3 y 2 respectivamente. Sin embargo es posible que διφυής haga referencia al segundo nacimiento de Dioniso, cf. § 2.2.1.1. Para este epígrafe he decidido descartar τριφυής, cuyo significado no considero que sea “de triple naturaleza”, cf. *idem*.

⁹⁶ Como Mise, a quien está dedicado el himno 42.

⁹⁷ Concretamente se aparece bajo forma de hiedra en el himno 47 a Periclonio, cf. § 2.1.10.3.

luchan contra Dioniso se lamenta de la imposibilidad de vencerle porque no cesa de mudar sus formas en león, toro, jabalí, oso, pantera o serpiente⁹⁸.

A pesar de este extenso repertorio de animales, los datos obtenidos a partir de los epítetos de los *Himnos órficos* parecen indicar que la única manifestación teriomorfa de Dioniso en este *corpus* es bajo la forma de toro. Los epítetos que hacen referencia a características animales son muy concretos, y siempre hacen referencia o a unos cuernos como rasgo físico del dios o a su forma de toro⁹⁹.

En referencia a los cuernos del dios, tenemos documentados cuatro epítetos. Dos de ellos no dan mucha información, pues se limitan a señalar ese atributo: son κερῶς, “cornudo”, en 52, v. 10, y κερασφόρος, “portador de cuernos”, en 53, v. 8. Los otros dos epítetos ya son más concretos, pues uno especifica que son dos los cuernos que porta en su cabeza, δίκερως, “bicornes” (30, v. 3) y otro ya relaciona esos dos cuernos con un animal concreto, el toro: ταυρόκερως, “de cuernos de toro” (52, v. 2).

Asimismo, están documentados otros dos epítetos que hacen referencia explícita a la forma taurina, a saber, ταυρωπός y ταυρομέτωπος “de rostro taurino”, en 30, v. 4 y en 45, v. 1 respectivamente.

Un rápido vistazo a los himnos en que estos epítetos aparecen nos aclarará el contexto en que este *corpus* concibe a Dioniso bajo la forma de toro. Δίκερως y ταυρωπός aparecen en el himno 30 a Dioniso, el más general, por lo que poco nos pueden aclarar. Sin embargo los demás cuentan con un contexto común: se documentan en el himno 45 a Dioniso Basareo Trietérico, en el 52 a Trietérico y en el 53 a Anfietés. Por tanto, normalmente se vincula a una manifestación de Dioniso marcadamente ctónica, al que regresa periódicamente del Hades, algo lógico si tenemos en cuenta que el toro era símbolo de la fertilidad y de la fuerza generatriz y que su braveza reflejaba con fidelidad la faceta más peligrosa del dios¹⁰⁰.

⁹⁸ *Dion.* II 252-256: τοῦ δὲ κορυσσομένοιο φυῆς πολυειδέει μορφῇ / ὠρυγὴ κελάδησε λύκων, βρύχημα λεόντων, / ἄσθμα συῶν, μύκημα βοῶν, σύριγμα δρακόντων, / πορδαλίων θρασὺ χάσμα, κορυσσομένων γένυς ἄρκτων, / λύσσα κυνῶν. Cf. Otto 2006³, pp. 83ss.

⁹⁹ Para Ricciardelli 2000, *passim*, el dios se manifiesta en forma de toro y de cabra, pero yo creo que el hecho de que haya epítetos que hacen referencia concreta a la forma taurina y no haya ninguno que concrete una forma caprina, podría indicar que los cuernos mencionados en algunos epítetos sean sólo los de toro.

¹⁰⁰ Otto 2006³ p. 122-123.

2.3.2. Atributos culturales

2.3.2.1. El tirso

El tirso (θύρσος) es uno de los atributos más característicos de Dioniso y consistía en un bastón coronado con hojas de hiedra y pámpanos y con una piña en la parte superior. En los *Himnos órficos* es un atributo recurrente que se recoge en varios epítetos en relación con el delirio y el ritual báquicos.

Contamos cuatro epítetos cuyo primer formante es precisamente la palabra θύρσος. En el tercer verso del himno 44 encontramos θυρσοφόρος, “portador del tirso”, que simplemente caracteriza al dios portando este atributo. Θυρσοτινάκτης, “agitador del tirso”, un *hápax* en 54, v. 4, ya nos va dando una idea más concreta del contexto en que aparece este epíteto, pues la imagen del tirso agitado rítmicamente sugiere un ambiente de posesión báquica. Ello se confirma con θυρσομανής, “delirante con el tirso”, en 50, v. 8, el epíteto que más claramente muestra la confluencia del tirso y el arrebató báquico.

El último epíteto cuyo primer formante es θυρσ- es θυρσεγγής, “de tirso en forma de lanza” (45, v. 5), que como ya hemos señalado anteriormente¹⁰¹ recoge uno de los aspectos más violentos del dios y uno de los peligros de la posesión báquica: el delirio desatado, motivado por la hostilidad del dios. Como ya dijimos, es el mismo caso que otro epíteto que parecen recoger un uso hostil del tirso, χρυσεγγής, “de lanza de oro” (52, v. 11)¹⁰².

El caso más interesante en que se caracteriza a Dioniso portando el tirso es en el himno 42, v. 1, donde recibe el epíteto de ναρθηκοφόρος. Este epíteto lo encontramos en un pasaje del *Fedón* de Platón en el que se recoge una sentencia que habla sobre la presencia del tirso en el culto órfico: ναρθηκοφόροι μὲν πολλοί, βάκχοι δὲ τε παῦροι, “muchos portan el tirso, pocos son bacos”¹⁰³.

Según indica Jiménez San Cristóbal¹⁰⁴, el adjetivo ναρθηκοφόροι en esta frase hace referencia a aquellos que han accedido a las ceremonias de iniciación. En ellas los participantes agitarían el tirso, lo cual nos confirmaría la presencia de este instrumento ritual. Sin embargo la sentencia guarda un matiz: “pocos son los bacos”, lo que nos indica que aunque uno participara en la ceremonia de iniciación con el requerido tirso,

¹⁰¹ Cf. § 2.1.11.4.

¹⁰² Cf. § 2.1.11.3.

¹⁰³ Cf. Pl. *Phaed.* 69c y *OF* 576.

¹⁰⁴ Jiménez San Cristóbal 2009, pp. 48ss.

no había hecho más que dar los primeros pasos en el largo camino del ὀρφικὸς βίος, el régimen de vida lleno de sacrificios exigido para alcanzar el perdón de Dioniso por la culpa original¹⁰⁵. La frase indica el hecho de que no todos los que se iniciaban en el orfismo encontraban la constancia suficiente como para llegar a la meta final, cuando serían verdaderos fieles del dios, βάκχοι.

2.3.2.2. El vino y la vid

La vid y el vino son también dos los principales atributos de Dioniso. El vino es el don que el dios entregó a los mortales y era el licor mediante el cual los participantes en el rito báquico conseguían entrar en estado de posesión. La vid, como planta que daba el fruto del que se extraía el vino era igualmente importante, y por ello en la mayoría de las representaciones se muestra a Dioniso coronado con hojas de parra y racimos de uva¹⁰⁶.

Esa misma imagen de Dioniso es la que se presenta en los *Himnos órficos*. En ellos están documentados dos epítetos en los que se le presenta con racimos de uva como atributos. Uno es βοτρυήφορος, “portador del racimo”, en el himno 30 a Dioniso, v. 5, y el otro es un *hápax*, βοτρυόκοσμος, “adornado con el racimo”, en el himno 52, v. 5, el cual, al sugerir que las uvas cumplen una función ornamental, podría indicar que el dios las llevaba en la cabeza.

En otras ocasiones Dioniso aparece como dispensador de vino, epítetos que muy posiblemente conmemoren la entrega de este don a los hombres. En 47, v. 1, el dios recibe el epíteto de μεθυσώτης, “dispensador de vino” y en 50, v. 4, se dice de él que “hace crecer al fruto que da muchas alegrías” (πολυγηθέα καρπὸν ἀέξων). El mismo adjetivo πολυγηθής, “que da muchas alegrías”, se aplica al propio Dioniso en dos ocasiones, en 44, v. 3 y en 75, v. 1. Gracias al contexto en que aparece en 50, v. 4, podemos comprender que cuando se aplica este epíteto a Baco se está haciendo referencia al momento en que se desvanecen las preocupaciones de los hombres gracias a la embriaguez que produce el vino¹⁰⁷. Ello se fundamenta en el himno 50, vv. 6-7,

¹⁰⁵ Cf. § 2.1.2.

¹⁰⁶ Cf. Otto 2006³ pp. 113ss.

¹⁰⁷ Este epíteto se aplica por primera vez a Dioniso en Hesíodo, *Theo.* 941, donde se habla del nacimiento del dios. El mismo autor, en *Trabajos y días*, 611-614, presenta el mismo epíteto en el contexto de la preparación del vino, lo que confirma que las muchas alegrías que da el dios son las que produce esta bebida: ὦ Πέρση, τότε πάντας ἀποδρέπεν οἴκαδε βότρυς, / δεῖξαι δ' ἡλίῳ δέκα τ' ἡμέρα καὶ δέκα νύκτας, / πέντε δὲ συσκιάσαι, ἔκτω δ' εἰς ἄγγε' ἀφύσσαι / δῶρα Διωνύσου πολυγηθέος. “Entonces, Perses, corta y llévate a casa todos los racimos, déjalos al sol diez días y diez noches, y cinco ponlos a la sombra, pero al sexto trasiega a las tinajas los dones de Dioniso el muy gozoso”. Cf. Bernabé en prensa 1.

donde al dios se le llama “sagrada flor que te muestras a los mortales como una alegría exenta de preocupaciones”, *ἱερὸν ἄνθος / χάριμα βροτοῖς φιλάλυπον*.

Según acabamos de ver, Dioniso “hace crecer el fruto que da muchas alegrías”, y, por lo que parece, el fruto en cuestión, *καρπός*, no puede ser otro que el de la vid. Pues bien, existen unos pocos epítetos que también hacen referencia a ese fruto. En el himno 53 a Anfietés, en el verso 8, Dioniso recibe los epítetos de *κάρπιμε Βάκχε*, “fértil Baco”, y de *χλοόκαρπος*, “que produce verdes frutos”. Y en el himno 50 a Lisio Leneo, precisamente el dios en el contexto de la vendimia, es llamado *φερέκαρπος*, “fructífero” o “portador del fruto”, y *εὔκαρπος*, “de buen fruto”.

2.3.2.3. La hiedra

Al igual que con la vid, Dioniso aparece representado frecuentemente adornado con hojas de hiedra en su cabeza y en el tirso. Además, la ingestión de esta planta provocaba por su toxicidad una pérdida de la conciencia transitoria que, al igual que la borrachera producida por el vino, se interpretaba como un estado de posesión del dios¹⁰⁸.

En referencia a este atributo, tenemos documentados dos epítetos cuyo primer formante es *κισσός*, “hiedra”: *κισσόβρυος*, “cubierto de hiedra”, y *κισσοχαρής*, “que se goza con la hiedra”, localizados en 30, v. 4 y en 52, v. 12 respectivamente.

Asimismo contamos con un epíteto que, aunque no concreta cuál el tipo de planta que cubre el cuerpo del dios, podría hacer referencia a la hiedra¹⁰⁹. Se trata de un *háραx*, *ἐρνεσίπεπλος*, “vestido con brotes”, en el himno 30, v. 5, esto es, un hexámetro después de que se le acabara de llamar *κισσόβρυος*, “cubierto de hiedra”. Es posible que *κισσόβρυος* esté anticipando que los brotes con los que aparece vestido el dios sean concretamente los de la hiedra.

2.3.2.4. Los ropajes de Dioniso

Mediante unos pocos epítetos podemos identificar al menos tres prendas con las que Dioniso es caracterizado en estos himnos. Como acabamos de comprobar, *ἐρνεσίπεπλος* lo retrata vestido con brotes de alguna de sus plantas características. También vimos en su momento que el dios recibe los epítetos de *Βάσσαρος* y *Βασσαρεύς*, con lo que el dios llevaría encima la piel de zorro que llevan sus Ménades tracias, las Basárides¹¹⁰. Un tercer epíteto lo caracteriza cubierto con otra piel animal, con la de ciervo. Se trata del *háραx* *νεβριδόστολος*, en el décimo verso del himno 52, en cuyo primer formante

¹⁰⁸ Cf. Plutarco. *Quaestiones Romanae* 291A, Otto 2006³ pp. 113ss.

¹⁰⁹ Así lo cree también Ricciardelli 2000, p. 354.

¹¹⁰ Esta epiclesis de Baco tiene dedicada el himno 45, cf. § 2.1.7.

νεβριδ- podemos identificar la nébride, una de las prendas características de los participantes en el culto báquico.

2.3.2.5. Otros ornamentos: la mitra, la corona y el cetro

Si el significado del epíteto διάκοσμος, documentado en 52, v. 12 es el de “muy adornado” y no “muy ordenado”, hemos de añadir aún varios elementos a la lista de ornamentos propios del dios. Para empezar, la larga cabellera de Dioniso aparece adornada con dos prendas: la mitra y la corona.

La mitra es una cinta para el cabello con la que el dios es representado en ocasiones y que aparece en algunos pasajes de la literatura griega. Por ejemplo, en las *Bacantes* de Eurípides¹¹¹, cuando Dioniso viste a Penteo de Ménade, le pone una mitra en la cabeza, lo que indica que era un ornamento típico de estas mujeres que conformaban el cortejo báquico. El epíteto utilizado por los himnos para caracterizar al dios con esta prenda es μιτηφόρος, “portador de la mitra”, en 52, v. 4¹¹².

Menos clara resulta la motivación de los epítetos referidos a una corona, adorno por el que Dioniso recibe el epíteto de εὐστεφάνος, “bien coronado”, en 74, v. 2. En la referencia a la corona barajamos tres posibilidades: que se trate simplemente de un símbolo de poder, que se esté señalando el hecho de que el dios está coronado de hiedra o que se haga referencia a un símbolo de especial significación en el orfismo. Unos pocos datos de otras fuentes literarias nos servirán para apoyar las dos últimas propuestas, pues son las que precisan de una mayor explicación.

La corona de hiedra está atestiguada en un par de ocasiones en Eurípides. Aparece unida ya al nacimiento de Dioniso en *Fenicias* 651ss., donde se dice que el dios fue coronado con esta planta al nacer. Y en *Bacantes*, 205 y 253, Cadmo y Tiresias se coronan de ella para honrar al dios.

Asimismo, encontramos la mención de una corona en el tránsito al Más Allá de los iniciados en el orfismo. Una laminilla de Turios (fr. 488 B.), al indicar las palabras que debe decir el iniciado cuando se presente ante Perséfone, dice así:

ἰμερτο<ῦ> δ' ἐπέβαν στεφάνο<υ> ποσὶ καρπαλίμοισι.

Me lancé con ágiles pies a por la ansiada corona.

¹¹¹ v. 833: {Δι.} πέπλοι ποδήρεις· ἐπὶ κάρᾳ δ' ἔσται μίτρα. (Túnicas hasta los pies y sobre la cabeza había una mitra).

¹¹² En Diodoro, IV 4, 4, se explica que el dios llevaba la mitra para evitar el dolor de cabeza, mal que afecta a todo aquellos que beben demasiado, y que por ello fue llamado con este epíteto: ἀφ' ἧς αἰτίας καὶ μιτηφόρον ὀνομάζεσθαι. Está claro que se trata de una explicación evemerista.

Dicha corona, muy posiblemente de hiedra, podría aunar varios aspectos propios de la escatología órfica¹¹³. Como símbolo de la victoria, podría simbolizar el triunfo del iniciado tras una larga vida de sacrificios siguiendo los preceptos del ὀρφικὸς βίος. Como símbolo del banquete, pues era costumbre coronar a los participantes en los simposios, podría hacer referencia al banquete eterno en el que participarían los iniciados que consiguen acabar con el ciclo de reencarnaciones y alcanzar el lugar del Inframundo reservado a ellos. Por otra parte, una corona de oro o de un metal dorado formaban parte del rito funerario en Magna Grecia, algo a tener en cuenta en el contexto ctónico en que nos movemos. Por último, los iniciados en diversos misterios se presentan a veces en los textos con coronas que simbolizan su condición.

Según lo expuesto, podríamos interpretar que la corona de Dioniso es de hiedra y que, al hacerse referencia a este ornamento en un texto órfico como es este *corpus* de himnos, podría subyacer una simbología misteriosa.

Para finalizar este epígrafe señalamos la existencia de un último epíteto que hace referencia a un cetro, claro símbolo de poder: σκεπτοῦλης, “que sostiene el cetro” en 52, v. 7. El mismo epíteto aparece aplicado a otros dioses en sus respectivos himnos¹¹⁴, pero me parece reseñable el hecho de que uno de ellos sea Zeus, dios que ostenta el poder supremo. Un fragmento de las *Rapsodias* órficas¹¹⁵, narra cómo Zeus entregó a su hijo el trono y el cetro olímpicos, para que Dioniso gobernara a todos los dioses a pesar de ser aún un niño. A partir de este dato quizá podamos explicar por qué se caracteriza a Baco en los himnos con este símbolo, además de darle la dignidad que merece la divinidad principal del orfismo. Tampoco podemos descartar que dicho cetro sea simplemente el tirso.

2.4. Ritual dionisiaco

En este apartado se analizan aquellos epítetos aplicados a Dioniso que ofrezcan información sobre aspectos de los rituales dionisiacos que se recojan en este *corpus*. Para no repetir aquello que ya se haya tratado, no nos ocuparemos aquí de aquellas epiclesis de Dioniso que implicaban ritos concretos, como es el caso, por ejemplo, de Trietérico.

¹¹³ Bernabé-Jiménez 2001, pp. 165-173; 2008, pp. 121-128.

¹¹⁴ Concretamente a Fisis, Zeus, Plutón, la Madre de los dioses y Afrodita.

¹¹⁵ *OF* 299. Cf. Bernabé 2003, pp. 183-184.

2.4.1. Cortejos báquicos

Un buen número de epítetos presentan a Dioniso en el contexto de cortejos báquicos, bien como participante, bien como conductor. Lo encontramos desempeñando claramente el papel de guía de las procesiones báquicas en el himno 52, v. 7, donde se le llama “conductor de cortejos” ἀγέτα κόμων.

Asimismo, a Dioniso se le caracteriza también con rasgos propios de las Ménades. El grito característico de estas mujeres también es entonado por el propio dios, según demuestran los epítetos εὐάζων y εὐαστήρ, en 45, v. 4 y 30, v. 1 respectivamente¹¹⁶. Al igual que ellas, Dioniso elige el monte como marco para sus delirios, según recoge el epíteto οὐρεσφοίτης, “que frecuenta los montes”, en 52, v. 10. Posiblemente en estos parajes el delirio báquico le lleve a participar en otra práctica propia de las Ménades, la omofagia o la devoración de la carne cruda de una cría animal. Ello se atestigua mediante el epíteto ὠμάδιος, “devorador de carne cruda”, en los himnos 30 y 52.

A pesar de estas características, solo un epíteto hace referencia a la presencia femenina en el cortejo báquico: πολυπάρθεος, en 52, v. 12. Llama la atención el hecho de que se le denomine “de muchas vírgenes”, acotando la compañía femenina del dios a las mujeres más jóvenes. Es posible que se haga referencia a un ritual concreto, quizá propio de las Trietérides, pues aparece en el himno a Trietérico. Quizá Diodoro de Sicilia, en su explicación de estas fiestas en IV 3, 3 tenga la respuesta: cada dos años varias ciudades griegas celebran una fiesta al dios en la cual las muchachas llevaban el tirso y lanzaban gritos de *evohé*, mientras que las mujeres casadas hacían sacrificios al dios y algunas celebraban su llegada (desde la India según Diodoro, pero más bien sería desde el Hades) imitando a las bacantes.

Por último, algunos epítetos muestran a Dioniso participando en las danzas báquicas. En 45, v. 7 es llamado σκιρτητής, “que salta o danza”, y en el noveno verso del proemio recibe el adjetivo χορευτής, “coreuta”, por el que se le incluye dentro de coros que practican danzas de carácter ritual. Un último epíteto, χορομανής, “delirante en la danza”, en 52, v. 7, nos indica que estas danzas se practicaban bajo el trance de la locura báquica.

A modo de conclusión, es interesante señalar el contexto en que aparecen la mayoría de los epítetos referentes a los cortejos báquicos. A excepción de unos pocos que aparecen en el proemio y el himno 30 a Dioniso, es decir, en un contexto más

¹¹⁶ Cf. § 2.1.5.

general, casi todos se documentan en el himno 45 a Dioniso Basareo Trietérico o en el 52 a Trietérico. Ello nos podría estar indicando que en los *Himnos órficos* las prácticas de tipo menádico se conciben en relación con la fiesta bianual que celebra al dios cuando regresa del Submundo¹¹⁷.

2.4.2. Los misterios y su carácter secreto

Mediante unos pocos epítetos aplicados a Baco podemos obtener información acerca de las iniciaciones órficas y de los rituales celebrados en ellas.

Para empezar, ha de quedar claro el papel que desempeña el dios en la iniciación. Como es él quien en el momento apropiado decidirá si le concede al iniciado el perdón para un feliz tránsito al Más Allá, es él quien controla si éste cumple con lo que se le exige, ya sea en el ritual de iniciación o en la vida de sacrificios que ha de llevar a partir de entonces. Por tanto, Dioniso es quien preside la ceremonia de iniciación en los misterios, lo cual se recoge en el epíteto *τελετάρχης*, “guía de las iniciaciones” en 52, v. 3.

Sobre estos rituales podemos deducir dos aspectos: que se celebraban durante la noche y que, como toda religión mística, tenían un carácter secreto. La presencia de Dioniso en ritos nocturnos la encontramos en 52, v. 4, el himno dedicado a Trietérico, donde se le llama *νοκτέριος*. El epíteto aparece justo a continuación de recibir la distinción de *τελετάρχης*, por lo que es difícil que con “nocturno” no se esté haciendo referencia al marco en que se daba esta iniciación.

En cuanto al lógico carácter secreto de los misterios, es ya interesante el hecho de que los epítetos de los himnos insisten en varias ocasiones en el secretismo que rodeó al nacimiento de Dioniso, lo que podría tener una doble función: señalar el origen incestuoso del dios y vincularlo desde el principio con los misterios¹¹⁸. En ese contexto, el adjetivo que se utiliza para la unión entre Zeus y Perséfone es *ἄρρητος*, “inefable”, según vemos en 30, vv. 6-7 (*Διὸς καὶ Περσεφονείης / ἄρρητοις λέκτροισι τεκνωθείς*). La misma palabra se vuelve a utilizar en 52, v. 5, para denominar, mediante metonimia, a Baco “rito secreto”, *ὄργιον ἄρρητον*, lo cual podría sugerir que existía algún tipo de conexión entre el nacimiento del dios y la obligación de los iniciados a guardar silencio.

¹¹⁷ Cf. § 2.1.10.4.

¹¹⁸ Cf. § 2.2.1.1.

Por ello propongo aquí la teoría de que se hiciera referencia a su alumbramiento o algún tipo de representación de carácter ritual en algún momento de la iniciación.

De igual manera, en 30, v. 3 se le denomina simplemente ἄρρητος y κρύφιος, “oculto”, sin mención alguna a su nacimiento, lo que nos parece estar indicando que el secretismo es una cualidad característica del dios en los *Himnos órficos*.

2.5. Epítetos no específicos

Para finalizar el recorrido por los muchos epítetos aplicados a Dioniso en los *Himnos órficos* prestaremos atención a aquellos que no se refieren a características específicas del dios, sino que están destinados a mostrar la omnipotencia del dios o a ganarse su benevolencia.

2.5.1. La naturaleza divina de Dioniso

Unos pocos epítetos sirven para subrayar la naturaleza divina de Dioniso. Desde el punto de vista mitológico, se explica la necesidad de insistir en este aspecto, pues fue el último dios que entró a formar parte del Olimpo y el último hijo de Zeus que nació dios. Después de él, todos los hijos de Zeus habidos con una mortal serían héroes, no dioses¹¹⁹.

Para señalar que Dioniso es un dios, la palabra clave en los himnos es μάκαρ, “feliz”, apelativo típico de los dioses olímpicos desde Homero. Se documenta un total de nueve veces: en 30, v. 8; en 45, vv. 1 y 7; en 46, v. 8; en 47, v. 6; en 50, v. 1; 52, vv. 1 y 13; y en 53, v. 8. Ello supone que este epíteto aparece en todos y cada uno de los himnos en los que Dioniso es el destinatario, sin importar cuál es su epiclisis.

Otra manera de caracterizar a Baco como dios es mediante la palabra δαῖμων, “divinidad”. A diferencia del anterior, este epíteto es utilizado sólo dos veces. En 30, v. 7 se le llama ἄμβροτε δαῖμον, “divinidad inmortal”, remarcando así sus características divinas. Su segunda aparición es en el segundo verso del himno 50 a Lisio Leneo, motivo por el cual se le llama λύσιε δαῖμον, “divinidad liberadora”, en referencia a la faceta del dios como liberador de la culpa titánica de los hombres¹²⁰.

Finalmente, unos pocos epítetos parecen apuntar a que Dioniso, como divinidad, es merecedor del culto que exigen los dioses. Si esto es así, el más significativo de ellos

¹¹⁹ Rudhardt 2002, pp. 495-499.

¹²⁰ Cf. § 2.1.6.

sería ἄγνός, “consagrado” (30, v. 4 y 49 v. 2), pues implicaría que ya está aceptado como un dios más y que tiene unos rituales establecidos. Por otro lado, contamos con los epítetos ἱερός¹²¹ (50, vv. 3 y 6) y εὐίερος (24, v. 11), “sagrado”, adjetivos que en griego se utilizan para aquello que es dominio de los dioses.

2.5.2. La soberanía de Dioniso

Varios epítetos insisten en el papel preponderante de Dioniso en el panteón órfico. Su intención podría ser doble: por un lado, la de caracterizarlo como divinidad principal, por otro, la de ganarse su benevolencia¹²². Además, una de las funciones de las largas listas de epítetos de cada himno es la de delimitar con claridad el campo de acción de la divinidad en cuestión para poder así hacer la súplica final en consecuencia¹²³. Es decir, si se acaba de apelar a un dios describiéndolo con determinadas características, se le está obligando de alguna manera a manifestarse o a actuar bajo esos términos. Por tanto, al retratar a Dioniso como un dios que lo gobierna todo y para el que nada es imposible, no habrá ningún aspecto que no quede cubierto en su manifestación tras la invocación.

Su autoridad se señala ya en el segundo verso del himno 30 al llamársele ἄναξ, “soberano” (Βακχεῖον ἄνακτα¹²⁴, “soberano Baqueo”) tratamiento de cortesía frecuente en la épica. Pero mediante otros dos epítetos comprendemos que su soberanía se concibe igual a la de Zeus: todo está bajo su gobierno y su omnipotencia es tal que no hay nada de lo que no sea capaz. Dichos epítetos son μεγασθενής, “de gran fuerza” (50, v. 5), παντοδυνάστης, “omnipotente”(45, v. 2).

Asimismo, Dioniso recibe un epíteto que le hace garante de la ley: θεσμοφόρος¹²⁵, “portador de la ley” (42, v. 1). El texto no ofrece demasiada información como para discernir si se refiere a la ley divina (θέμις) o a las normas que rigen las iniciaciones,

¹²¹ Es curioso que las dos apariciones de este epíteto sean para complementar a elementos vegetales, a saber, una flor y un tallo o retoño. Así en 50, v. 6 se dice: ἱερὸν ἄνθος, “flor sagrada”; y en v. 3: κρυψίγονον μακάρων ἱερὸν θάλος, “sagrado retoño de los felices nacido en secreto”.

¹²² Εὐφρων es un adjetivo frecuente en el *corpus*. Por ejemplo en el h. 46 aparece en el v. 2 y de nuevo al final. Para la teoría de que en los himnos se le pide al dios que acuda de forma benévola por miedo a una manifestación hostil, cf. Graf 2009, pp. 179-182.

¹²³ Hopman-Govers 2001, p. 44-46.

¹²⁴ Cf. § 2.1.2. El tratamiento de Βακχεῖου ἄνακτος se repite en 54, v. 8, himno a Sileno.

¹²⁵ El epíteto lo recibe solo Dioniso en los *Himnos órficos*, pero en la literatura griega es típico de Deméter: así por ejemplo en Heródoto *Hist.* 6. 91; o Luciano *Tim.* 17. También se aplica a Perséfone con frecuencia (Aristófanes, *Thesm.* 83; Píndaro, Fr. 37). La coincidencia de estos tres dioses es muy significativa, pues Deméter y Perséfone están muy ligadas a los misterios eleusinos. Cf. Ricciardelli 2000, p. 391.

pero el hecho de que en el mismo hexámetro aparezca la palabra *ναρθηκοφόρος*¹²⁶, tan ligada a las iniciaciones órficas, me lleva a pensar que el epíteto está orientado a los misterios. No en vano, ya vimos que a Dioniso se le llamaba *τελετόρχης*¹²⁷, “guía de las iniciaciones” en 52, v. 3.

¹²⁶ Cf. § 2.3.2.1.

¹²⁷ Cf. § 2.4.2.

3. Conclusiones

El análisis de los epítetos de Dioniso en los *Himnos órficos* nos ha servido para forjarnos una imagen bastante clara de cómo concibe el poeta autor de este *corpus* al dios. Mediante la clasificación de dichos epítetos por áreas temáticas se ha ofrecido una visión conjunta que ha facilitado su comprensión.

En cuanto a los diferentes nombres que recibe Dioniso, podemos observar que las denominaciones más frecuentes del dios son Διόνυσος y Βάκχος, presentando ambos cierta tendencia a aparecer junto a nombres de nodrizas y ayos. Sin embargo, el más frecuente de los dos es Βάκχος, al que muy posiblemente se le dio un uso preferente debido a su connotación en la religión órfica. Asimismo, otros nombres frecuentes del dios, Yaco y Bromio, parecen indicar una voluntad de establecer una conexión con los misterios eleusinos.

Observamos también que algunos nombres, como Bromio y Evio, hacen referencia a los aspectos más ruidosos de los cortejos báquicos. Igualmente, en relación a estos cultos dionisiacos, los nombres Básaro y Leneo nos ofrecen datos concretos, tales como el uso de un tipo de prenda y un contexto ritual.

Como nombre de connotaciones especiales en la escatología órfica encontramos Lisio, “Liberador”, nombre que refleja la meta final de los iniciados en los misterios órficos: la liberación de la culpa titánica.

Por otro lado, nos llama la atención el haber encontrado varios nombres que hacen referencia directa a su infancia, como son Licnites, Nisio, Pericionio, Anfietés y Trietérico. Estos dos últimos parecen gozar de una mayor importancia en los himnos, pues hacen referencia a las fiestas que se celebran en su honor.

Por último, se recogen aquellos nombres que normalmente pertenecen a otros personajes mitológicos: el eleusinio Eubuleo, el dios primordial órfico Protógono, Peán, Areio y el problemático Epafio. Estos nombres demuestran la capacidad polifacética de Dioniso y su constante conexión con otros dioses.

Se ha dedicado un segundo apartado a la mitología que reflejan los *Himnos órficos* sobre Dioniso. Lo más llamativo de ella es el hecho de que prácticamente todas las referencias se dedican a los tres nacimientos que la mitología órfica concibe para este dios: primero es alumbrado por Perséfone, luego prematuramente por Sémele y finalmente ve la luz a partir del muslo de Zeus. Curiosamente, ningún epíteto hace referencia a su muerte a manos de los Titanes ni a ningún episodio de su biografía mítica.

Por lo que respecta a los atributos físicos y culturales de Dioniso, pocos datos se pueden extraer acerca de su físico, debido a la naturaleza siempre cambiante del dios. Sin embargo, llama la atención que entre las formas animales que suele adoptar, sólo se escoja la del toro en este *corpus* himnico.

Entre los atributos de tipo cultural encontramos aquellos con los que se suele presentar al dios en la literatura griega: el tirso, la vid y el vino, la hiedra, la nébride y la mitra. Otros dos atributos, la corona y el cetro, presentan más dificultades a la hora de analizarlos, pero es posible que la primera haga referencia a un aspecto concreto de la escatología órfica y el segundo a un episodio mítico en el que Dioniso substituyó temporalmente a Zeus en el Olimpo.

De los epítetos que hacen referencias a rituales dionisiacos, unos hacen al dios partícipe de los cortejos báquicos, compartiendo rasgos propios de las Ménades como los gritos rituales y la danza. Otros ofrecen información sobre los misterios órficos, insistiendo en su carácter secreto, en su nocturnidad y el papel destacado del dios en ellos.

En último lugar, se analizan los epítetos utilizados para subrayar la dignidad de la que goza este dios en el *corpus*. Varios parecen estar destinados a señalar la naturaleza divina de Dioniso y aparecen con insistencia en todos sus himnos. Los demás podrían estar orientados a señalar su omnipotencia y soberanía, demostrando que aquél que hace la invocación es consciente de su subordinación al dios, rindiéndole el tributo que merece.

Queda pues una imagen bastante nítida de Dioniso caracterizada principalmente por un buen número de manifestaciones diferentes y constantes rasgos ctónicos. Como hemos visto, Dioniso se puede presentar bajo varias epiclesis y formas, de las que las más interesantes es la de dios niño. Bajo esta forma, Baco aparece siempre ligado al Hades, ya sea por su muerte o por la mención específica de las fiestas Trietérides, de forma que desde los primeros momentos de su vida queda configurado como un dios ctónico.

Pero principalmente, es el dios que preside la obra. Él es quien más himnos tiene dedicados, precisamente en la posición central del *corpus*, y con frecuencia aparece mencionado en los himnos que están destinados a otras divinidades. Es el dios principal y se actúa en consecuencia al aplicársele epítetos que insisten en su soberanía. A este respecto, uno de los epítetos más significativos era el de *τελετάρχης*, “guía de las

iniciaciones”, pues demuestra que en los misterios órficos se concebía a Dioniso como la divinidad que presidía el ritual.

Queda pues comprobado que el conocimiento de los rasgos que caracterizan a una divinidad concreta en los *Himnos órficos* aporta algo más de luz al estudio del orfismo. Un estudio de similares características sobre los demás dioses que aparecen en los himnos en un futuro permitirá comprender cuáles son las conexiones internas de la obra. Al quedar definido aquello que otorga una identidad a la divinidad, se comprenderá qué es lo que une a todos y cada uno de los dioses, qué asimilaciones se producen, qué diferencias existen entre ellos y cómo encaja todo ello con lo que sabemos de la religión órfica.

4. Textos y traducciones¹²⁸

Proemio

vv. 8-9:

[...] ὅς τε μεγίστας

τιμὰς ἐν μακάρεσσιν ἔχεις, Διόνυσε χορευτά·

Tú que tienes las mayores honras entre los dichosos, Dioniso coreuta.

vv. 34-35:

καὶ Σεμέλην Βάκχου τε συνευαστήρας ἅπαντας,

Ἴνῳ Λευκοθέην τε Παλαίμονά τ' ὀλβιοδώτην.

Y a Semele y a todas las compañeras de Baco que conjuntamente gritan *evohé*, a Ino Leucotea y a Palemón, dador de felicidad.

Himno 24 a las Nereidas (Νηρηίδων)

vv. 10-11:

ὕμεῖς γὰρ πρῶται τελετὴν ἀνεδείξατε σεμνὴν

εὐιέρου Βάκχοιο καὶ ἀγνῆς Φερσεφονείης.

Pues vosotras fuisteis las primeras en enseñar la solemne iniciación del sagrado Baco y de la sacra Perséfone.

Himno 29 a Perséfone (Ἦμος Περσεφόνης)

v. 8:

μητέρα ἐριβρεμέτου πολυμόρφου Εὐβουλῆος.

Madre del muy resonante y multiforme Eubuleo.

Himno 30 a Dioniso

<Διονύσου>, θυμίαμα στύρακα.

Κικλήσκω Διόνυσον ἐρίβρομον, εὐαστήρα,

Πρωτόγονον, διφυῆ, τρίγονον, Βακχεῖον ἄνακτα,

ἄγριον, ἄρρητον, κρύφιον, δικέρωτα, δίμορφον,

κισσόβρυον, ταυρωπόν, Ἀρήιον, Εὐϊον, ἀγνόν,

ὠμάδιον, τριετῆ, βοτρυηφόρον, ἐρνεσίπεπλον. 5

¹²⁸ Se sigue las ediciones de Quandt 1962 y Ricciardelli 2000. La traducción propuesta es la del autor de este trabajo.

Εὐβουλεῦ, πολὺβουλε, Διὸς καὶ Περσεφονείης
ἄρρητοις λέκτροισι τεκνωθείς, ἄμβροτε δαῖμον·
κλῦθι, μάκαρ, φωνῆς, ἠδὺς δ' ἐπίπνευσον ἄμεμ[φ]ῆς
εὐμενὲς ἦτορ ἔχων, σὺν ἐυζώνοισι τιθήναις.

<A Dioniso>, fumigaciones de estoraque ¹²⁹

Invoco al muy resonante Dioniso, el que grita *evohé*, a Protógono, de doble naturaleza¹³⁰, tres veces nacido, a Baqueo soberano, silvestre, inefable, oculto, bicorne, biforme, cubierto de hiedra, de faz taurina, Areio, Evio, sagrado, devorador de carne cruda, bianual¹³¹, portador de racimos, vestido con brotes.

Eubuleo, de múltiples designios, engendrado en los inefables lechos de Zeus y de Perséfone, divinidad inmortal: escucha, dichoso, mi voz, respira dulce y sin reproches con corazón benévolo, junto con tus nodrizas de hermosa cintura.

Himno 40 a Deméter Eleusinia (Δήμητρος Ἐλευσινίας)

v. 10:

αὐξίθαλῆς, Βρομίοιο συνέστιος, ἀγλαότιμος.

Tú, que haces crecer la vegetación, compañera de Bromio, que recibes espléndidos honores.

Himno 42 a Míse

<Μίσης>, θυμίαμα στύρακα.

Θεσμοφόρον καλέω ναρθηκοφόρον Διόνυσον,
σπέρμα πολύμνηστον, πολώνυμον Εὐβουλήα,
ἀγνήν εὐιέρων τε Μίσην ἄρρητον ἄνασσαν,
ἄρσενα καὶ θῆλυν, διφυῆ, Λύσειον Ἴακχον·

εἴτ' ἐν Ἐλευσίνος τέρπηι νηῶι θυόεντι, 5

εἴτε καὶ ἐν Φρυγίῃ σὺν Μητέρι μυστιπολεύεις,

ἢ Κύπρωι τέρπηι σὺν ἐυστεφάνωι Κυθερείῃ,

ἢ καὶ πυροφόροις πεδίοις ἐπαγάλλεαι ἀγνοῖς

σὺν σῆι μητρὶ θεᾷ μελανηφόρωι Ἴσιδι σεμνῆι,

Αἰγύπτου παρὰ χεῦμα σὺν ἀμφιπόλοισι τιθήναις· 10

εὐμενέουσ' ἔλθοις ἀγαθοὺς τελετῆς ἐπ' ἀέθλους.

<De Mise>, fumigaciones de estoraque

Invoco al legislador y portador del tirso Dioniso, muy recordada semilla, Eubuleo de muchos nombres, y a la sagrada y sacra Míse, inefable soberana, hombre y mujer, de doble naturaleza, al liberador Yaco; ya

¹²⁹ Es una resina, la del estoraque o *Styrax officinalis*. Cf. Morand 2001, pp. 125-126.

¹³⁰ O nacido dos veces, cf. § 2.2.1.1.

¹³¹ *Trienal* en el cómputo griego.

te goces en el templo humeante de Eleusis, ya también celebres los misterios en Frigia con la Madre, o en Chipre te goces con la bien coronada Citerea, o también te regocijes en las consagradas llanuras iluminadas con antorchas¹³² con tu madre, la diosa que viste de negro, la sagrada Isis, junto a la corriente de Egipto con sus siervas las nodrizas; ven benévola a las buenas celebraciones de la iniciación.

Himno 44 a Sémele

<Σεμέλης>, θυμίαμα στύρακα.

Κικλήσκω κούρην Καδμηίδα παμβασίλειαν,
εὐειδῆ Σεμέλην, ἐρατοπλόκαμον, βαθύκολπον,
μητέρα θυρσοφόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς,
ἢ μεγάλας ὠδῖνας ἐλάσσατο πυρφόρῳι ἀγῆι
ἀθανάτη τε<υ>χθεῖσα Διὸς βουλαῖς Κρονίῳ 5
τιμὰς τευξαμένη παρ' ἀγαυῆς Περσεφονείης
ἐν θνητοῖσι βροτοῖσιν ἀνὰ τριετηρίδας ὥρας,
ἦνίκα σοῦ Βάκχου γονίμην ὠδῖνα τελῶσιν
εὐίερόν τε τράπεζαν ἰδὲ μυστήριά θ' ἀγνά.
νῦν σέ, θεά, λίτομαι, κούρη Καδμηίς, ἄνασσα, 10
πρηύνοον καλέων αἰεὶ μύσταισιν ὑπάρχειν.

<De Sémele>, fumigaciones de estoraque

Invoco a la muchacha hija de Cadmo, que reina sobre todo, a la bella Sémele, de agradables trenzas, de profundo seno, madre de Dioniso, portador del tirso, el de muchos gozos, la que fue sometida a los grandes dolores del parto por el resplandor portador del fuego, hecha inmortal por voluntad de Zeus Cronida, la que obtiene honores, junto a la ilustre Perséfone, y entre los hombres mortales en cada fiesta de las Trietérides, cuando celebran el parto fecundo de tu Baco, la sagrada mesa y los misterios consagrados.

Ahora a ti, diosa, te suplico invocándote, muchacha hija de Cadmo, soberana, que estés siempre de buen ánimo con los iniciados.

Himno 45 a Dioniso Basareo Trietérico

Ἦμνος <Διονύσου Βασσαρέως Τριετηρικοῦ.>

Ἐλθέ, μάκαρ Διόνυσε, πυρίσπορε, ταυρομέτωπε,
Βάσσαρε καὶ Βακχεῦ, πολυώνυμε, παντοδυνάστα,
ὃς ζίφεςιν χαίρεις ἠδ' αἵματι Μαινάσι θ' ἀγναῖς,
εὐάζων κατ' Ὀλυμπον, ἐρίβρομε, † μανικὲ Βάκχε,

¹³² Interpreto que πυροφόροις hace referencia a las antorchas que se portaban en las iniciaciones.

θυρσεγγής, βαρύμηνι, τετιμένε πᾶσι θεοῖσι 5
καὶ θνητοῖσι βροτοῖσιν, ὅσοι χθόνα ναιετάουσιν·
ἐλθέ, μάκαρ, σκιρτητά, φέρων πολὺ γῆθος ἅπασι.

Himno <de Dioniso Basareo Trietérico>

Ven, dichoso Dioniso, nacido del fuego, de frente taurina, Básaro y Baqueo, de múltiples nombres, que todo lo gobiernas, que te gozas con las espadas, con la sangre y con las sagradas Ménades, gritando *evohé* sobre el Olimpo, muy resonante, delirante Baco, con el tirso en forma de lanza, de profunda ira, honrado por todos los dioses y los hombres mortales, cuantos pueblan la tierra; ven, dichoso, danzante, trayendo mucho gozo para todos.

Himno 46 a Licnites

<Λικνίτου>, θυμίαμα μάνναν.

Λικνίτην Διόνυσον ἐπευχαῖς ταῖσδε κικλήσκω,
Νύσιον ἀμφιθαλῆ, πεποθημένον, εὐφρονα Βάκχον,
Νυμφῶν ἔρνος ἐραστὸν ἐυστεφάνου τ' Ἀφροδίτης,
ὅς ποτ' ἀνὰ δρυμοὺς κεχορευμένα βήματα πάλλες
σὺν Νύμφαις † χαρίεσσιν ἐλαυνόμενος μανίησι, 5
καὶ βουλαῖσι Διὸς πρὸς ἀγαυὴν Φερσεφόνειαν
ἀχθεὶς ἐξετράφης φίλος ἀθανάτοισι θεοῖσιν.
εὐφρων ἐλθέ, μάκαρ, κεχαρισμένα δ' ἱερὰ δέξαι.

<De Licnites>, fumigaciones de polvo de incienso

Con estas plegarias invoco a Dioniso Licnites, a Nisio todo floreciente, ansiado, benévolo Baco, deseado retoño de las Ninfas y de la bien coronada Afrodita, que antaño trotabas con paso danzante por los bosques con las graciosas Ninfas, empujado por delirios, y, llevado por voluntad de Zeus junto a la ilustre Perséfone, te criaste querido por todos los dioses inmortales. Ven benévolo, dichoso, y acepta agradables sacrificios.

Himno 47 a Pericionio

<Περικιονίου>, θυμίαμα ἀρώματα.

Κικλήσκω Βάκχον Περικιόνιον, μεθυδότην,
Καδμείοισι δόμοις ὃς ἐλίσσόμενος πέρι πάντη
ἔστησε κρατερῶς βρασμὸς γαίης ἀποπέμψας,
ἦνίκα πυρφόρος αὐγὴ ἐκίνησε χθόνα πᾶσαν
πρηστῆρος ροίζοις· ὃ δ' ἀνέδραμε δεσμὸς ἀπάντων. 5
ἐλθέ, μάκαρ, βακχευτά, γεγηθυῖαις πραπίδεσσιν.

<De Pericionio>, fumigaciones aromáticas.

Invoco a Baco Pericionio, dador de vino, que dando vueltas en torno al palacio de Cadmo lo sujetó todo con fuerza alejando los temblores de la tierra, cuando el resplandor portador del fuego removi6 toda la tierra con los silbidos del hurac6n; y brot6 la sujeci6n de todas las cosas. Ven, dichoso, bacante, con 6nimo alegre.

Himno 48 a Sabacio (Σαβαζίου)

vv. 1-4:

Κλῦθι, π6τερ, Κρόνου υἱέ, Σαβάζιε, κῦδιμε δαῖμον,
ὄς Βάκχον Διόνυσον, ἐρίβρομον, Εἰραφιώτην,
μηρῶι ἐγκατέραψας, ὅπως τετελεσμένος ἔλθῃ
Τμῶλον ἐς ἠγάθεον παρ<ᾶ> Ἴπταν καλλιπάρηιον.

Escucha, padre, hijo de Crono, Sabacio, divinidad gloriosa, que a Baco Dioniso, al muy resonante, a Irafiota, cosiste dentro del muslo, para que llegado a t6rmino fuese al sagrado Tmolo, junto a Hipta de hermosas mejillas.

Himno 49 a Hipta (Ἴπτας)

vv. 1-3:

Ἴπταν κικλήσκω, Βάκχου τροφόν, εὐάδα κούρην,
μυστιπόλοις τελεταῖσιν ἀγαλλομένην Σάβου ἀγνοῦ
νυκτερίοις τε χοροῖσιν ἐριβρεμέταο Ἰάκχου.

Invoco a Hipta, criadora de Baco, muchacha que entona el *evohé*, que se muestra exultante en los solemnes rituales del sagrado Sabo y en los coros nocturnos del muy resonante Yaco.

Himno 50 a Lisio Leneo

<Λυσίου Ληναίου.>

Κλῦθι, μάκαρ, Διὸς υἱ', ἐπιλήνιε Βάκχε, διμάτωρ,
σπέρμα πολύμνη<ς>τον, πολώνυμε, Λύσιε δαῖμον,
κρυψίγονον μακάρων ἱερὸν θάλος, Εὔιε Βάκχε,
εὐτραφές, εὐκαρπε, πολυγηθέα καρπὸν ἀέξων,
ῥηξίχθων, Ληναῖε, μεγασθενές, αἰολόμορφε, 5
παυσίπονον θνητοῖσι φανεις ἄκος, ἱερὸν ἄνθος
χάρμα βροτοῖς φιλάλυπον, † Ἐπάφιε, καλλιέθειρε,
Λύσιε, θυρσομανές, Βρόμι', Εὔιε, πᾶσιν εὐφρων,
οἷς ἐθέλεις θνητῶν ἢ δ' ἀθανάτων † ἐπιφάσκειν
νῦν σε καλῶ μύσταισι μολεῖν ἠδύν, φερέκαρπον. 10

<De Lisio Leneo>

Escucha, dichoso, hijo de Zeus, Baco epilenio, de dos madres, muy recordada semilla, de muchos nombres, divinidad Liberadora, sagrada flor de los dichosos nacida en secreto, Evio Baco, bien criado, de buenos frutos, que haces crecer el fruto de muchos gozos, que quiebras la tierra, Leneo, de enorme fuerza, de varias formas, te muestras a los mortales como remedio que hace cesar las penas, sagrada flor para los mortales, alegría exenta de preocupaciones, Erafio, de hermosa cabellera, Liberador, delirante con el tirso, Bromio, Evio, benévolo para todos, que resplandeces ante los mortales e inmortales que quieres, ahora te exhorto a venir dulce a los iniciados, portador de frutos.

Himno 51 a las Ninfas (Νυμφῶν)

v. 3:

κρυψίδρομοι, Βάκχοιο τροφοί, χθόνιαι, πολυγηθεῖς.

De ocultas carreras, nodrizas de Baco, ctonias, de muchos gozos.

vv. 15-16:

Νύσiai, † μανικαί, παιωνίδες, εἰαροτερπεῖς,

σὺν Βάκχῳ Διοῖ τε χάριν θνητοῖσι φέρουσαι.

Nisias, delirantes, sanadoras, que os gozáis de la primavera, que traéis alegría a los mortales con Baco y Deo.

Himno 52 a Trietérico

<Τριετηρικοῦ>, θυμίαμα ἀρώματα.

Κικλήσκω σε, μάκαρ, πολυώνυμε, † μανικέ, Βακχεῦ,

ταυρόκερος, Ληναῖε, πυρίσπορε, Νύσιε, Λυσεῦ,

μηροτροφής, Λικνῖτα, † πυριπόλε καὶ τελετάρχα,

νυκτέρι', Εὐβουλεῦ, μιτρηφόρε, θυρσοτινάκτα,

ὄργιον ἄρρητον, τριφυές, κρύφιον Διὸς ἔρνος, 5

Πρωτόγον', Ἴρικεπαῖε, θεῶν πάτερ ἠδὲ καὶ υἰέ,

ᾠμάδιε, σκηπτοῦχε, χοροϊμανές, ἀγέτα κώμων,

βακχεύων ἀγίας τριετηρίδας ἀμφὶ γαληνάς,

ῥηξίχθων, πυριφεγγές, † ἐπάφριε, κοῦρε διμάτωρ,

οὔρεσιφοῖτα, κερῶς, νεβριδοστόλε, ἀμφιέτηρε, 10

Παιὰν χρυσεαγής, † ὑποκόλπιε, βοτρυόκοσμε,

Βάσσαρε, κισσοχαρής, † πολυπάρθενε καὶ διάκοσμε †

ἐλθέ, μάκαρ, μύσταισι βρύων κεχαρημένος αἰεὶ.

<De Trietérico>, aromas de incienso

Te invoco, dichoso, de muchos nombres, delirante, Baqueo, de cuerno taurino, Leneo, nacido del fuego, Nisio, Liberador, nutrido en el muslo, Licnites, coronado de fuego y guía de las iniciaciones, nocturno, Eubuleo, portador de la mitra, agitador del tirso, rito secreto, tres veces nacido, retoño oculto de Zeus, Protógono, Ericepeo, padre e hijo de los dioses, devorador de carne cruda, que sostienes el cetro, delirante en los coros, conductor de cortejos, que participas como baco en las sagradas y serenas fiestas Trietérides, que quiebras la tierra, brillante como el fuego, Epafio, muchacho de dos madres, que frecuentas los montes, que tienes cuernos, cubierto con la nébride, celebrado en fiestas bienales, Peán de lanza de oro, que estás bajo el seno, adornado con racimos, Básaro, que te deleitas con la hiedra, acompañado de muchas doncellas y muy adornado, ven, dichoso, brotando siempre feliz para los iniciados.

Himno 53 a Anfietés

<Ἀμφιετοῦς>, θυμίαμα πάντα πλὴν λιβάνου καὶ σπένδε γάλα.

Ἀμφιετῆ καλέω Βάκχον, χθόνιον Διόνυσον,
ἐγρόμενον κούραις ἅμα Νύμφαις εὐπλοκάμοις<ιν>,

ὃς παρὰ Περσεφόνης ἱεροῖσι δόμοισιν ἰαύων
κοιμίζει τριετῆρα χρόνον, Βακχίον ἀγνόν.

αὐτὸς δ' ἠνίκα τὸν τριετῆ πάλι κῶμον ἐγείρηι, 5

εἰς ὕμνον τρέπεται σὺν ἐυζώνοισι τιθήναις
εὐάζων κινῶν τε χρόνους ἐνὶ κυκλάσιν ὥραις.

ἀλλά, μάκαρ, γλοόκαρπε, κερασφόρε, κάρπιμε Βάκχε,

βαῖν' ἐπὶ πάνθειον τελετὴν γανόωντι προσώπων

εὐιέροις καρποῖσι τελεσσιγόνοισι βρυάζων. 10

<De Anfietés>, todo tipo de fumigaciones excepto incienso, y haz una libación de leche.

Invoco a Baco Anfietés, a Dioniso ctonio, que se despierta a la vez que las Ninfas de hermosas trenzas, el que, durmiendo en la sagrada casa de Perséfone, hace reposar el tiempo bianual, consagrado Baqueo. Y cuando él despierta de nuevo al cortejo bianual, se dirige al cántico con sus nodrizas de hermosa cintura, entonando el *evohé* y poniendo en movimiento el tiempo en fiestas cíclicas. Dichoso, de verdes frutos, portador del cuerno, fértil Baco, ven a la iniciación de todos los dioses con rostro radiante, regocijándote con sagrados frutos maduros.

Himno 54 a Sileno (Σιληνοῦ Σατύρου Βακχῶν)

v. 1:

Κλῦθί μου, ὦ πολύσεμνε τροφεῦ, Βάκχοιο τιθηνέ.

Escúchame, muy solemne criador, ayo de Baco.

vv. 7-8:

δεῦρ' ἐπὶ πάνθειον τελετὴν Σατύροις ἅμα πᾶσι

θηροτύποις, εὔασμα διδοῦς Βακχείου ἄνακτος.

Ven a la iniciación de todos los dioses junto con todos los Sátiros de aspecto salvaje, entonando los gritos de *evohé* del soberano Baco.

Himno 55 a Afrodita (Εἰς Ἀφροδίτην)

v.7:

[...] σεμνή Βάκχοιο πάρεδρε.

Solemne compañera de Baco.

Himno 57 a Hermes Ctonio (Ἑρμοῦ Χθονίου)

vv. 3-4:

Ἑρμῆ, βακχεχόροιο Διωνύσοιο γένεθλον
καὶ Παφίης κούρης, ἑλικοβλεφάρου Ἀφροδίτης.

Hermes, vástago de Dioniso, el que guía el coro de bacantes, y de la muchacha de Pafos, de Afrodita de ojos vivos.

Himno 65 a Ares (Ἄρεος)

vv. 5-8:

ὄς ποθέεις ξίφεσίν τε καὶ ἔγχεσι δῆριν ἄμουσον·
στῆσον ἔριν λυσσῶσαν, ἄνες πόνον ἀλγασίθυμον,
εἰς δὲ πόθον νεῦσον Κύπριδος κώμους τε Λυαίου
ἀλλάξας ἀλκὴν ὅπλων εἰς ἔργα τὰ Διοῦς.

Tú que ansías la ruda lucha con espadas y lanzas, retén la discordia furiosa, abandona la fatiga que da dolores al alma, cede al deseo de Cipris y a los cortejos de Lieo, cambiando la fuerza de las almas por los trabajos de Deo.

Himno 74 a Leucotea (Λευκοθέας)

v. 2:

εὐδύνατον, θρέπτειραν ἐστεφάνου Διονύσου.

Poderosa, criadora del bien coronado Dioniso.

Himno 75 a Palemón (Παλαίμονος)

v. 1:

Σύντροφε βακχεχόροιο Διωνύσου πολυγηθοῦς.

Compañero de crianza de Dioniso que guía el coro de bacantes, del de muchos gozos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Ausfeld, C. *De Graecorum precatationibus quaestiones*, Leipzig 1903.
- Bernabé, A. “La poesía órfica. Un capítulo reencontrado de la literatura griega”, *Tempus* 0 (1992) 5-41.
- Bernabé, A. “Tendencias recientes en el estudio del orfismo”, *Ilu* 0 (1995) 23-32.
- Bernabé, A. “Nacimientos y muertes de Dioniso en los mitos órficos”, en C. Sánchez Fernández – P. Cabrera Bonet (eds.), *En los límites de Dioniso*, Murcia 1998, 29-40.
- Bernabé, A. *Hieros logos. Poesía órfica sobre los dioses, el alma y el más allá*, Madrid 2003.
- Bernabé, A. “Dioniso en la épica arcaica”, en A. Bernabé - A. I. Jiménez – M. A. Santamaría (eds.) *Dionisyaca I* en prensa 1.
- Bernabé, A. “L’epiteto Εἰραφιώτης e la leggitimità di Dioniso”, en prensa 2.
- Bernabé, A. - Jiménez A. I. *Instrucciones para el Más Allá. Las laminillas órficas de oro*, Madrid 2001.
- Bernabé, A. - Jiménez A. I. *Instructions for the Netherworld. The Orphic Gold Tablets*, Leiden-Boston, 2008.
- Graf, F. *Eleusis und die Orphische Dichtung Athens in Vorhellenistischer Zeit*, Berlin – New York 1974.
- Graf, F. “Orfeo, Eleusis y Atenas”, en *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro. Vol. I*, edd. A. Bernabé y F. Casadesús, Madrid 2008, 671-696.
- Graf, F. “Serious Singing: the Orphic Hymns as Religious Texts”, *Kernos* 22 (2009) 168-182.
- Hopman-Govers, M. “Le jeu des épithètes dans les «Hymnes orphiques»”, *Kernos* 14 (2001) 35-49.
- Herrero, M. “Dioniso en los *Himnos Homéricos*”, en A. Bernabé - A. I. Jiménez – M. A. Santamaría (eds.) *Dionisyaca I* en prensa.
- Jiménez San Cristóbal, A. I. “El ritual y los ritos órficos”, en A. Bernabé y F. Casadesús (eds.), *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro. Vol I*, Madrid 2008, 731-770 (Jiménez San Cristóbal 2008a)
- Jiménez San Cristóbal, A. I. “Los orfeotelestas y la vida órfica”, en A. Bernabé y F. Casadesús (eds.), *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro. Vol I*, Madrid 2008, 771-799 (Jiménez San Cristóbal 2008b)

- Jiménez San Cristóbal, A. I. "The meaning of Βάκχος and βακχεύειν", en G. Casadio y P. A. Johnston (eds.) *Mystic Cults in Magna Graecia*, Austin 2009, 46-60.
- Jiménez San Cristóbal, A. I. "Dioniso en la epigrafía arcaica", en A. Bernabé A. I. Jiménez (eds.) *Dionisyaca I* en prensa.
- Minns, E. H. "Parchments of the Parthian Period from Avroman in Kurdistan", *JHS* 35, 1915, 22-65.
- Morand, A.-F. *Études sur les "Hymnes orphiques"*, Leiden 2001.
- Morand, A.-F. "Oppositions et jeux phoniques: le sens et le son dans les « Hymnes orphiques »", *Κορυφαιωί άνδρί: mélanges offerts à André Hurst*, ed. A. Kolde, A. Lukinovich y A.-L. Rey, Genève 2005, 223-233.
- Otto, W. *Dioniso. Mito y culto*, Madrid 2006³ [trad. del original alemán *Dionysos, Mythos und Kult*, Francfort 1933].
- Quandt, W. *Orphei Hymni*, Berlín 1962.
- Radt, S. *Tragicorum Graecorum Fragmenta, Vol. 3, Aeschylus*,
- Ricciardelli, G. "Inni orfici: il proemio e la silloge", *Bollettino dei classici* 16 (1995) 63-68.
- Ricciardelli G. *Inni orfici*, Milano 2000.
- Ricciardelli, G. "Los himnos órficos", *Orfeo y la tradición órfica: un reencuentro*, ed. A. Bernabé y F. Casadesús, Madrid 2008, vol. 1, 325-348.
- Rudhardt, J. "Quelques réflexions sur les hymnes orphiques." en *Orphisme et Orphée. En l'honneur de J. Rudhardt*, édité par Ph. Borgeaud, 263-83. Recherches et Rencontres. Publications de la Faculté des Lettres de Genève 3. Droz. Genève 1991.
- Rudhardt, J. "Les deux mères de Dionysos, Perséphone et Sémélé, dans les «Hymnes orphiques»", *RHR* 219.4 (2002) 483-501.
- Rudhardt, J., "Opera inedita. Recherches sur les « Hymnes orphiques »", *Kernos* Supplément 19 (2008) 157-325.
- Suárez de la Torre, E. "Cuando los límites se desdibujan: Dioniso y Apolo en Delfos", en C. Sánchez Fernández - P. Cabrera Bonet (eds.), *En los límites de Dioniso*, Murcia 1998, 17-28.
- West, M. L. "Notes on the Orphic Hymns", *TCQ* 18 (02) 288-296.
- West, M. L. "Los poemas órficos y la tradición hesiódica", en A. Bernabé - F. Casadesús (eds.) *Orfeo y la tradición órfica. Un reencuentro Vol. I*, Madrid 2008.